
LA SELECTIVIDAD UNIVERSITARIA, 1979 - 1981

INFORMES Y ENCUESTAS DEL CIS

NOTA ACLARATORIA

Habitualmente, esta sección de la REIS pretende poner a disposición de los investigadores sociales y del público interesado documentación empírica e informes sociológicos de actualidad. A los datos más recientes sobre el tema presentado suele adjuntarse documentación inédita.

En este caso, y de manera excepcional, se ha visto la conveniencia de hacer pública una documentación que, sin estar tan actualizada como fuera deseable, resulta de gran interés. El lector sabrá disculpar que los datos no se refieran al último año, si considera el volumen y complejidad de los mismos. Baste señalar que las series que se ofrecen se refieren, en conjunto, a más de 200.000 cuestionarios. La labor de codificación y de proceso informático es compleja y lenta. Renunciar a incluirla, por no ser del todo reciente, sería privar a los investigadores de unos datos del mayor interés y de ninguna manera obsoletos, en la medida en que permiten conocer aspectos estructurales y no puramente coyunturales del sistema educativo en general, y del sistema universitario en particular.

PRESENTACION

El Ministerio de Universidades e Investigación, con la colaboración del Centro de Investigaciones Sociológicas, viene realizando un gran esfuerzo de investigación sobre el colectivo de estudiantes que se presentan a las pruebas de selectividad para el acceso a la Universidad. Tal esfuerzo se inició con ocasión de las pruebas realizadas en junio de 1979 y ha continuado en años sucesivos. El presente informe se realiza en base a la información obtenida en las pruebas de junio 1979, 1980 y 1981.

En ninguna de las tres ocasiones ha sido posible, por una u otra razón, obtener información completa del universo de candidatos presentados a las pruebas. El colectivo de aspirantes de los que se ha obtenido información oscila en torno al 80 por 100 en los tres casos.

La información se obtuvo mediante cuestionario autoadministrado en el momento de realizar la prueba correspondiente del mes de junio.

A continuación se enumeran las Universidades que no aplicaron el cuestionario o de las que no se obtuvo a tiempo la información para su consiguiente recodificación y proceso:

En 1979: Politécnica de Barcelona
Granada
Salamanca
Navarra

En 1980: Politécnica de Barcelona
Politécnica de Las Palmas
La Laguna
Salamanca
Cádiz
Valladolid
UNED

En 1981: Politécnica de Barcelona
Barcelona (Central)
La Laguna
Las Palmas
Sevilla
Valladolid

Hay que señalar, por otra parte, que de las Universidades no mencionadas no siempre se tiene la seguridad de haber recibido la totalidad de la información.

En 1979, además de los cuestionarios recibidos, se utilizaron las actas de calificación. Ello permitió, por una parte, completar aquellos cuestionarios en los que no se había hecho constar la calificación final y, por otra, contrastar el número de cuestionarios recibidos con el número de candidatos presentados. En 1979 se analizaron 74.238 cuestionarios, mientras que el número de actas recibidas fue de 93.314. Ello significa que se consiguió información para el 80 por 100 de los casos. En 1980 y 1981, el Centro de Investigaciones Sociológicas no ha recibido las actas de calificación y no se conoce tampoco su número, por lo que no se ha podido calcular la proporción de alumnos respecto del total de los presentados de los que se ha obtenido el cuestionario respectivo. A juzgar por las Universidades ya mencionadas, de las que no se ha recibido información, cabe pensar que los cuestionarios recibidos constituyen una proporción ligeramente inferior al 80 por 100 de los candidatos presentados a las pruebas.

En definitiva, aunque los casos controlados y analizados se aproximan al universo, hay que señalar que la información manejada es incompleta y ni siquiera constituye una muestra representativa del universo.

Para la realización de este trabajo se ha utilizado, fundamentalmente, la información original existente en el Banco de Datos del CIS. Se han utilizado, además, los siguientes trabajos:

- Miguel Beltrán, Rafael López Pintor y Margarita Gómez Vispo, *Análisis de la Selectividad Universitaria 1979*, Madrid, junio 1980. (Mecanografiado.)
- Manuel Justel y Ubaldo Martínez Lázaro, «Sobre el carácter selectivo de las pruebas de acceso a la Universidad», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 3 (1981), pp. 115-132.
- Manuel Justel, *Selectividad Universitaria* (Datos destacados del estudio sobre las pruebas de acceso a la Universidad realizadas en 1980), Madrid, julio 1982. (Mecanografiado.)

I. DATOS SOBRE EL CONTEXTO UNIVERSITARIO ESPAÑOL

En los últimos veinte años, los grandes cambios experimentados por la sociedad española han repercutido en gran medida en la Universidad.

El cambio más llamativo se refiere a la rápida expansión del alumnado.

El proceso tardío y acelerado de industrialización que se ha producido ha traído consigo un incremento desconocido de las expectativas y aspiraciones educativas, una escolarización generalizada en los niveles secundarios y una gran expansión del alumnado universitario.

Del incremento de las aspiraciones y expectativas de los españoles en materia educativa en los últimos lustros dan razón algunas encuestas de opinión pública realizadas a partir de 1966¹.

Ya en 1969, al 45 por 100 de las amas de casa les gustaría que sus hijos estudiaran, al menos, hasta los veintiún años. De 1966 a 1980, el incremento de las *aspiraciones y expectativas educativas* fue creciendo de forma acelerada, como reflejan los datos siguientes, por lo que se refiere a los estudios universitarios.

CUADRO I.1

Aspiraciones y expectativas educacionales

| A ñ o | Aspiraciones (%) | Expectativas (%) |
|--------------------------------|--|---|
| | <i>(Les gustaría que sus hijos realizaran estudios universitarios)</i> | <i>(Esperan que sus hijos realicen estudios universitarios)</i> |
| 1966 (amas de casa) | 38 | 21 |
| 1969 (amas de casa) | 43 | 27 |
| 1974 (población adulta) | 62 | 30 |
| 1980 (población adulta) | 79 | 60 |

FUENTES: Los datos de 1966 y 1969 están tomados del Informe FOESSA-1970, página 1034. Se refieren a población adulta con hijos menores de catorce años. El dato de 1974 procede del Instituto de la Opinión Pública y aparece publicado en *REOP*, núm. 38 (1974), pp. 328-349. También se refiere a población adulta en general con hijos menores de catorce años. El dato de 1980 procede del Banco de Datos del CIS y corresponde a una encuesta nacional. Responden los padres con algún hijo escolarizado (del cómputo se han excluido siempre los "sin respuesta").

De 1966 a 1980 se ha duplicado el nivel de aspiraciones educativas en la población española. Las expectativas han experimentado un incremento paralelo, aunque, como es habitual, arrojan cifras más bajas. Los últimos años parecen haber acelerado de forma especial las expectativas educacionales a nivel universitario. Según los datos disponibles, se duplican desde 1974, pasando de un 30 a un 60 por 100.

Todo ello indica la fuerte presión social sobre el sistema educativo en general y sobre la Universidad. Además, se aprecia una convergencia creciente entre aspiraciones y expectativas. El cociente entre expectativas y aspira-

¹ Cfr. Informe FOESSA-1970, pp. 1020 y ss.; *REOP*, núm. 39 (1974), pp. 328-349.

ciones se va acercando cada vez más a la unidad, sobre todo en los últimos años, como se señala a continuación:

| A ñ o | Índice |
|-------------|--------|
| 1966 | 0,55 |
| 1969 | 0,63 |
| 1974 | 0,48 |
| 1980 | 0,78 |

Este índice creciente de demanda educativa a nivel universitario se corresponde de alguna manera con el incremento real del alumnado universitario durante la última década. Pero se sitúa aún muy por encima de la oferta real de plazas universitarias.

A continuación se incluyen datos relativos al alumnado universitario a partir de 1925, así como del índice correspondiente, para mostrar el incremento acelerado de dicho alumnado en relación con la población (véanse cuadros I.2 y I.3).

CUADRO I.2

*Alumnos de enseñanza superior, Facultades universitarias y escuelas técnicas
(proporción por cada 10.000 habitantes)
(Cursos 1924-25 a 1977-78)*

| Cursos | Alumnos por 10.000 habitantes | Índice (base 1924-1925=100) |
|------------------|----------------------------------|--------------------------------|
| 1924-1925 | 14 | 100 |
| 1930-1931 | 17 | 121 |
| 1934-1935 | 14 | 100 |
| 1940-1941 | 14 | 100 |
| 1944-1945 | 16 | 114 |
| 1950-1951 | 21 | 150 |
| 1954-1955 | 22 | 157 |
| 1960-1961 | 25 | 179 |
| 1964-1965 | 36 | 257 |
| 1970-1971 | 63 | 450 |
| 1974-1975 | 91 | 650 |
| 1977-1978 | 129 | 921 |

FUENTE: *Datos y cifras de la enseñanza en España, 1970*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1981, pp. 102-103 (a partir de la fuente se ha calculado el índice).

CUADRO I.3

Alumnos de enseñanza superior, Facultades universitarias y técnicas
(proporción por cada 10.000 habitantes)
 (Cursos 1924-25 a 1977-78)

| <i>Cursos</i> | <i>Alumnos por 10.000 habitantes</i> | <i>Indice (base 1924-25 = 100)</i> | <i>Cursos</i> | <i>Alumnos por 10.000 habitantes</i> | <i>Indice (base 1924-25 = 100)</i> |
|---------------|--------------------------------------|------------------------------------|---------------|--------------------------------------|------------------------------------|
| 1924-25 | 14 | 100 | 1951-52 | 20 | 143 |
| 1925-26 | 15 | 107 | 1952-53 | 22 | 157 |
| 1926-27 | 17 | 121 | 1953-54 | 22 | 157 |
| 1927-28 | 19 | 136 | 1954-55 | 22 | 157 |
| 1928-29 | 19 | 136 | 1955-56 | 21 | 150 |
| 1929-30 | 16 | 114 | 1956-57 | 22 | 157 |
| 1930-31 | 17 | 121 | 1957-58 | 24 | 171 |
| 1931-32 | 16 | 114 | 1958-59 | 24 | 171 |
| 1932-33 | 15 | 107 | 1959-60 | 25 | 179 |
| 1933-34 | 14 | 100 | 1960-61 | 25 | 179 |
| 1934-35 | 14 | 100 | 1961-62 | 27 | 193 |
| 1935-36 | 14 | 100 | 1962-63 | 29 | 207 |
| 1936-37 | — | — | 1963-64 | 33 | 236 |
| 1937-38 | — | — | 1964-65 | 36 | 257 |
| 1938-39 | — | — | 1965-66 | 39 | 279 |
| 1939-40 | 23 | 164 | 1966-67 | 44 | 314 |
| 1940-41 | 14 | 100 | 1967-68 | 47 | 336 |
| 1941-42 | 15 | 107 | 1968-69 | 54 | 386 |
| 1942-43 | 16 | 114 | 1969-70 | 57 | 407 |
| 1943-44 | 17 | 121 | 1970-71 | 63 | 450 |
| 1944-45 | 16 | 114 | 1971-72 | 69 | 493 |
| 1945-46 | 16 | 114 | 1972-73 | 78 | 557 |
| 1946-47 | 17 | 121 | 1973-74 | 85 | 607 |
| 1947-48 | 18 | 129 | 1974-75 | 91 | 650 |
| 1948-49 | 19 | 136 | 1975-76 | 103 | 736 |
| 1949-50 | 19 | 136 | 1976-77 | 108 | 771 |
| 1950-51 | 21 | 150 | 1977-78 | 129 | 921 |

De una situación bastante estacionaria en la década anterior y posterior a la guerra civil se pasa a continuación a una expansión acelerada del alumnado universitario, que, respecto de 1925, se multiplica por nueve al final de los años setenta. De una población universitaria del 0,14 por 100 sobre la población total en 1925, se pasa en 1978 al 1,29 por 100.

A partir del curso 1972-73, el Ministerio de Educación y Ciencia suministra otro dato, globalizando todas las enseñanzas universitarias, según el cual en el curso 1977-78 se había alcanzado la cifra de 175 alumnos por cada 10.000 habitantes, cifra que en 1980 alcanzaría los 198 alumnos, lo que significa el índice más elevado de Europa, después de Dinamarca, que

cuenta en esa fecha con una proporción de 233 alumnos por 10.000 habitantes².

El incremento de las aspiraciones y expectativas académicas de la población española y el incremento real del alumnado en general y del alumnado universitario están significando, para el mundo universitario español, un cambio de grandes proporciones. En ese contexto hay que enmarcar la definición y aplicación de las pruebas de selectividad a las que se refiere el trabajo.

La fuerza «selectiva» de tales pruebas y su presunto carácter «clasista» fue analizado ya, con datos de 1979, en el estudio citado de M. Justel y U. Martínez Lázaro. Allí se concluía, de forma general, que «las pruebas de selectividad, en cuanto tales, no tienen un carácter marcadamente clasista, ni refuerzan de forma importante el elitismo real de la enseñanza universitaria en España. En todo caso, conforman simbólicamente una selección efectuada en los niveles anteriores del sistema educativo» (p. 130).

Las páginas que siguen no pretenden analizar las consecuencias o cambios que esos hechos pueden producir en la Universidad española, en su estructuración general, en el profesorado y en el desarrollo de la actividad académica. Se limitan a describir sumariamente el colectivo de los aspirantes, sus diferencias de éxito académico previas a la Universidad y las diferencias de éxito en los resultados del examen de selectividad, que se asocian con algunas variables sociodemográficas.

No sólo no se analizan los cambios o consecuencias que el proceso selectivo en marcha introduzca en el sistema universitario, sino que no se entra en la polémica política e ideológica en torno a los objetivos del sistema educativo y a la naturaleza y funciones de la selectividad misma.

II. CARACTERÍSTICAS DE LOS CANDIDATOS

En este capítulo se ofrece una caracterización general de los aspirantes al ingreso en la Universidad. La primera parte describe el colectivo en base a una serie de variables sociodemográficas, como la profesión paterna, el tamaño del municipio de residencia familiar, la edad y el sexo de los aspirantes y el tamaño de la familia. La segunda se ocupa de otras variables del entorno educativo inmediato de los aspirantes: lengua materna, tipo de centro en que han cursado sus estudios y su condición o no de becarios, repetidores o trabajadores. De este análisis se obtiene una primera caracterización de los colectivos de candidatos sobre los que se tiene información, es decir, de los que se ha recibido cumplimentado el cuestionario en las pruebas de selectividad de junio de 1979, 1980 y 1981.

² Cfr. Rafael López, informe citado, p. 4.

Lo que se persigue, en definitiva, es el establecimiento y cuantificación aproximada de las diferencias de oportunidad real que las diferentes categorías de estudiantes tienen de presentarse a las pruebas de acceso a la Universidad, una vez superadas con éxito las anteriores etapas del sistema educativo. La ventaja que ofrecen los datos disponibles se refiere más a la posibilidad de cuantificarlos.

Entre los datos de que se dispone figura *la nota media del expediente académico*. Tomándolo como indicador de la preparación académica del estudiante obtenida a lo largo de su anterior proceso educativo, cabe la posibilidad de medir de algún modo la relación entre éxito o aptitud académica y la serie de variables señaladas anteriormente. A describir tales relaciones o asociaciones se destina la tercera parte de este capítulo.

II.1. *Origen social de los candidatos*

La variable ocupacional del cabeza de familia es un buen indicador del origen social de los hijos. La estratificación social en el seno de las sociedades industriales se realiza, fundamentalmente, en base a la distribución ocupacional del cabeza de familia.

La comparación sistemática entre la distribución ocupacional del cabeza de familia y la distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad en base a esa misma variable permite cuantificar, de algún modo, las diferencias de oportunidades educativas de los hijos en razón de su origen social.

En un sistema educativo no «clasista», la proporción esperada de candidatos para cada categoría de la variable ocupacional tiende a coincidir con la proporción que dicha categoría representa sobre el total de la población ocupada. Por ejemplo, la proporción de hijos de obreros calificados sobre el total de alumnos en cada etapa del sistema educativo debería coincidir con la proporción de obreros calificados sobre el total de la población activa.

Según este criterio, hay que concluir que el sistema educativo español sigue siendo «clasista», a pesar de los progresos conseguidos en sentido contrario durante las dos últimas décadas. De la desigualdad real de acceso a los distintos niveles educativos, según la categoría socioprofesional del padre de los alumnos, en 1970, da idea el cuadro II.1.

En 1970, casi un tercio de los alumnos de la Universidad española son hijos de profesionales liberales y cuadros superiores, mientras que éstos no constituyen más que el 3,3 por 100 de la población activa masculina. Por el contrario, los obreros calificados son casi un tercio de la población activa masculina, y sus hijos presentes en la Universidad representan aproximadamente el 7 por 100 del total. Es decir, los primeros tienen una proporción de alumnos universitarios diez veces superior a su proporción de población, y los segundos, una proporción cinco veces menor a la de su población activa masculina. En la última columna del cuadro II.1 se aprecian aún mejor estas

desproporciones. En los niveles educativos anteriores a la Universidad también existen desproporciones importantes, como puede apreciarse en el cuadro mencionado.

CUADRO II.1

Acceso a los distintos niveles educativos según la categoría socioprofesional del padre (1970)

| Categoría socioprofesional del padre | % de población activa masculina | Bachillerato elemental (%) | Bachillerato superior (%) | Universidad (%) | Estudiantes universitarios por 10.000 personas activas |
|--|---------------------------------|----------------------------|---------------------------|-----------------|--|
| Cuadros superiores y profesiones liberales | 3,3 | 7,9 | 14,9 | 31,9 | 1.633 |
| Cuadros medios | 4,1 | 4,4 | 11,9 | 14,6 | 599 |
| Empresarios con asalariados de la industria y los servicios | 12,0 | 20,0 | 37,1 | 57,2 | |
| Empresarios agrarios con asalariados | 3,1 | 6,0 | 7,5 | 7,6 | 419 |
| Fuerzas Armadas | 1,5 | 1,9 | 2,3 | 3,1 | 342 |
| Empleados | 1,5 | 3,8 | 5,4 | 5,1 | 563 |
| Empresarios sin asalariados y trabajadores independientes | 10,3 | 14,9 | 17,8 | 15,3 | 251 |
| Personal de servicios | 23,4 | 32,9 | 35,6 | 29,2 | |
| Obreros calificados | 6,9 | 8,9 | 8,3 | 6,0 | 146 |
| Personal calificado en la agricultura | 4,7 | 5,3 | 4,1 | 2,8 | 100 |
| Agricultores sin asalariados | 30,7 | 27,5 | 15,2 | 7,0 | 38 |
| Obreros sin calificar | 2,6 | 1,5 | 1,2 | 0,7 | 47 |
| Jornaleros del campo | 13,1 | 7,1 | 6,8 | 4,0 | 51 |
| | 64,5 | 43,9 | 27,3 | 13,5 | |
| | 8,1 | 4,4 | 2,1 | 1,0 | 21 |
| | 10,0 | 3,4 | 2,0 | 0,8 | 14 |
| TOTALES | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | |
| N | (9.285.645) | (1.236.850) | (329.292) | (156.762) | |

FUENTE: I. N. E., *Centro de la Población de España, 1970*, vol. III. Se han excluido de las bases los retirados, rentistas y ocupaciones no clasificables, así como las personas económicamente no activas.

(Tomado del *Informe FOESSA-1975*, cap. 2.)

Más recientemente, es decir, en 1979, 1980 y 1981 —a juzgar por los colectivos de aspirantes que aquí se analizan—, no todas las categorías ocupacionales ostentan la misma posibilidad de que sus hijos alcancen el umbral universitario.

El cuadro II.2 recoge las proporciones de alumnos presentados por pro-

CUADRO II.2

Alumnos presentados según profesión del padre

(Distribución porcentual de los candidatos al ingreso en la Universidad en junio de 1979, 1980 y 1981, según categoría ocupacional del padre y según porcentaje de población activa masculina)

| Profesión del padre | % de alumnos presentados | | | Porcentaje de población activa 1979 * | Índice ** |
|---|--------------------------|------|------|---------------------------------------|-----------|
| | 1979 | 1980 | 1981 | | |
| Empresarios agrarios con asalariados | 1,3 | 2,4 | 2,3 | 0,5 | 4,6 |
| Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas de producción agraria | 6,0 | 5,0 | 5,5 | 11,3 | 0,5 |
| Trabajadores agrarios | 1,9 | 3,0 | 3,2 | 7,1 | 0,4 |
| Empresarios no agrarios con asalariados | 14,6 | 11,0 | 10,4 | 2,5 | 4,2 |
| Empresarios no agrarios sin asalariados y trabajadores independientes | 4,1 | 7,6 | 7,7 | 8,9 | 0,9 |
| Profesionales liberales y asimilados de actividades por cuenta propia con o sin asalariados | 4,7 | 4,3 | 4,0 | 0,8 | 5,0 |
| Directores y gerentes de empresas y sociedades no agrarias | 4,4 | 4,9 | 4,6 | 2,2 | 2,4 |
| Alto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración pública | 5,5 | 7,3 | 7,6 | 2,1 | 3,6 |
| Personal intermedio administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración pública | 5,6 | 9,4 | 9,5 | 3,9 | 2,4 |
| Resto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración pública | 17,1 | 13,7 | 13,6 | 10,4 | 1,3 |
| Contra maestres, capataces y asimilados no agrarios, jefes de grupo y otros trabajadores de servicios. | 3,4 | 4,4 | 4,4 | 6,2 | 0,7 |
| Obreros calificados y especializados no agrarios | 18,4 | 13,9 | 14,0 | 33,1 | 0,4 |
| Obreros sin especialización no agrarios | 3,0 | 4,7 | 4,9 | 7,1 | 0,7 |
| Profesionales de las Fuerzas Armadas | 5,0 | 5,1 | 5,3 | 1,2 | 4,4 |
| Personas (económicamente activas) no clasificadas | 5,0 | 3,3 | 3,0 | 2,8 | 1,1 |

* Porcentaje de población activa masculina por ramas de actividad según EPA del INE (segundo trimestre de 1979).

** Obtenido del cociente entre porcentaje de candidatos de 1981 y porcentaje de población activa masculina en 1979.

fesión del padre y el porcentaje de población activa masculina que representan. Su lectura comparada evidencia la desigualdad o el clasismo del sistema educativo español en sus etapas previas a la Universidad. De las catorce categorías ocupaciones incluidas en el cuadro, ocho ostentan una proporción de aspirantes a la Universidad superior a la esperada en razón del porcentaje de población activa que representan. Lo contrario sucede con las seis restantes. En términos cuantitativos, las primeras suponen aproximadamente el 24 por 100 de la población activa, y cuentan con más del 40 por 100 de los candidatos. Por el contrario, las segundas suponen en torno al 75 por 100 de la población activa, y su representación entre los candidatos a las pruebas de selectividad, en 1981, apenas alcanza el 40 por 100 del total. En definitiva, el contraste se produce, fundamentalmente, entre los campesinos modestos, los jornaleros del campo y los obreros calificados o no, por una parte, y los profesionales liberales, empresarios y empleados del nivel medio alto, por otra. El sector agrario, con la excepción del reducido número de grandes empresarios o rentistas, resulta en conjunto desfavorecido.

Entre los sectores con mayor representación estudiantil destacan, en primer lugar, aquellos de más alto nivel académico: profesionales liberales y asimilados, alto personal administrativo y técnico, etc. A continuación se sitúan las capas económicamente mejor dotadas de empresarios y directivos.

Estas diferencias permanecen constantes a lo largo del trienio y reproducen, en gran medida, las detectadas en 1970. La lectura directa de los cuadros permite matizar más tales diferencias y jerarquizarlas mejor dentro de esos dos colectivos generales ya señalados. El índice calculado para 1981 facilita esa tarea.

Cabe destacar, entre otras cosas, lo siguiente:

1.º Las categorías más discriminadas son las siguientes, por orden de menores a mayores oportunidades:

| | <u>Índice</u> |
|---|---------------|
| Trabajadores agrarios | 0,4 |
| Obreros calificados y especializados no agrarios ... | 0,4 |
| Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas de producción agraria | 0,5 |
| Obreros sin especialización, no agrarios | 0,7 |
| Contramaestres, capataces y asimilados no agrarios, jefes de grupo y otros trabajadores de servicios. | 0,7 |

En conjunto, estas cinco categorías representan, en 1979, el 64,8 por 100 de la población activa masculina, mientras que la suma de los candidatos correspondientes a esas categorías, en 1981, es del 32 por 100. Es decir, un

tercio de los candidatos al ingreso en la Universidad en 1981 proceden de sectores sociales que, en conjunto, representan dos tercios del total de la población activa. Su oportunidad media de acceso a la Universidad está disminuida aproximadamente en un 50 por 100 respecto de la media. Con ligeras variaciones, estas diferencias coinciden con las verificadas en 1979 y 1980.

En la enumeración anterior se pone de manifiesto, además, que las oportunidades relativas son ligeramente más altas entre los peones (obreros no agrarios sin especialización) y capataces, contra maestros y asimilados no agrarios, los obreros calificados no agrarios y los empresarios agrícolas sin asalariados.

2.º Por el contrario, las capas sociales más favorecidas, es decir, aquellas que ostentan una proporción de candidatos al ingreso en la Universidad *muy superior* a la que teóricamente les corresponde, son las siguientes:

| | <i>Indice</i> |
|--|---------------|
| Profesionales liberales y asimilados de actividades por cuenta propia con o sin asalariados | 5,0 |
| Empresarios agrarios con asalariados | 4,6 |
| Profesionales de las Fuerzas Armadas | 4,4 |
| Empresarios no agrarios con asalariados | 4,2 |
| Alto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de la Administración Pública | 3,6 |

En conjunto, esas cinco categorías representan el 7,1 por 100 de la población activa. Sin embargo, los candidatos procedentes de esas categorías ocupacionales representan, en 1981, el 29,6 por 100 sobre el total. Es decir, dichas categorías ostentan unas oportunidades de acceso al nivel superior de enseñanza más de cuatro veces superior a la media y casi ocho veces más que los hijos de los obreros calificados, de los jornaleros del campo y de los pequeños agricultores sin asalariados.

3.º A título de ejemplo, se pueden señalar otros contrastes llamativos:

- Los hijos de directores y gerentes de empresas y sociedades no agrarias ostentan un índice de oportunidades favorable (2,1), pero inferior al de los hijos del personal intermedio administrativo, comercial y técnico en empresas y sociedades no agrarias y de Administración pública (2,4).
- Los hijos del personal subalterno de la Administración pública y asimilados de empresas y sociedades tienen un índice de oportunidades (1,3) que casi triplica al de pequeños agricultores (0,5) y que triplica, de hecho, al de los obreros calificados (0,4).

Se verifican, por tanto, diferencias importantes de oportunidad de acceso a las pruebas de selectividad entre los estudiantes en razón de su origen social.

Como se verá en apartados siguientes, las desigualdades en base a la profesión se articulan y refuerzan con las ecológico-estructurales, en concreto con la dimensión rural-urbana.

(A continuación se incluyen, con carácter descriptivo, las cifras absolutas y los porcentajes de alumnos que componen los colectivos aquí analizados, según profesión del padre, en una distribución pormenorizada de las mismas: cuadros II.3 y II.4.)

CUADRO II.3

Alumnos presentados según profesión del padre

(Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad en junio de 1979, 1980 y 1981, según categoría ocupacional del padre)

| <i>Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados)</i> | <i>Número de alumnos presentados</i> | | |
|--|--------------------------------------|-------|-------|
| | 1979 | 1980 | 1981 |
| 1. Propietarios y empresarios en agricultura y silvicultura: | | | |
| Grandes propietarios agrícolas | 30 | 112 | 157 |
| Propietarios agrícolas con asalariados fijos. | 243 | 692 | 621 |
| Propietarios agrícolas con asalariados eventuales | 668 | 972 | 990 |
| Pequeños propietarios agrícolas sin asalariados | 4.500 | 3.781 | 4.251 |
| 2. Obreros y trabajadores en agricultura y silvicultura: | | | |
| Trabajadores especializados (encargados, tractoristas, mecánicos, apeadores, etc.) .. | 101 | 692 | 671 |
| Obreros agrícolas fijos | 1.103 | 464 | 588 |
| Obreros agrícolas eventuales | 172 | 1.128 | 1.255 |
| 3. Empresarios en industria, minería, pesca, construcción, transporte y servicios: | | | |
| Grandes empresarios | 162 | 208 | 248 |
| Empresarios medios | 4.148 | 3.643 | 3.320 |
| Pequeños comerciantes o industriales con asalariados | 6.451 | 4.303 | 4.345 |
| Pequeños comerciantes o industriales sin asalariados: artesanos y trabajadores independientes | 3.080 | 5.729 | 5.970 |

CUADRO II.3 (Continuación)

| <i>Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados)</i> | <i>Número de alumnos presentados</i> | | |
|--|--------------------------------------|-------------|-------------|
| | <i>1979</i> | <i>1980</i> | <i>1981</i> |
| 4. Obreros y trabajadores en industria, comercio, minería, pesca, construcción, transporte y servicios: | | | |
| Capataces, contraмаestres, jefes de grupo y supervisores | 2.497 | 3.317 | 3.433 |
| Obreros especializados | 11.925 | 8.558 | 8.822 |
| Obreros no especializados (peonaje) | 1.735 | 3.183 | 3.420 |
| 5. Gerentes y directores profesionales de empresas y sociedades privadas: | | | |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades importantes | 582 | 1.020 | 873 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo medio | | 1.754 | 1.709 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo pequeño | 2.686 | 863 | 966 |
| 6. Personal empleado (no obrero) y de oficina en empresas y sociedades privadas: | | | |
| Personal con titulación superior (abogados, economistas, ingenieros, etc.) | | 2.324 | 2.378 |
| Personal técnico de nivel medio (peritos, aparejadores, etc.) | 4.086 | 2.231 | 2.347 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 7.357 | 5.642 | 5.724 |
| Personal no obrero de tipo subalterno (ordenanzas, mozos, conductores, etc.) | 1.462 | 1.645 | 1.061 |
| 7. Funcionarios y empleados de las Administraciones Públicas (del Estado, Organismos Públicos, Tribunales, Ayuntamientos, Diputaciones, Administración autonómica, etc.): | | | |
| Altos cargos | | 739 | 396 |
| Funcionarios con titulación superior (médicos de hospitales, jueces, etc.) | 1.557 | 2.063 | 2.337 |
| Personal técnico profesional de nivel medio (peritos, aparejadores, etc.) | 799 | 1.346 | 1.406 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 2.080 | 2.965 | 3.059 |
| Personal subalterno y trabajadores especializados (ordenanzas, conductores, bomberos, etc.) | 1.023 | 1.557 | 1.695 |
| Trabajadores no especializados (personal de limpieza, peonaje de construcción o parques y jardines, etc.) | 471 | 324 | 365 |

CUADRO II.3 (Continuación)

| | | | |
|--|---------------|---------------|---------------|
| 8. Fuerzas Armadas y de Seguridad: | | | |
| Generales | | 61 | 63 |
| Coroneles, tenientes coroneles, comandantes | 1.277 | 1.257 | 1.260 |
| Capitanes, tenientes alféreces | 867 | 916 | 966 |
| Suboficiales y clases | 717 | 616 | 642 |
| Números de la Guardia Civil, agentes de la Policía Nacional, y miembros de la Policía Municipal y Guardería Forestal y Rural | 842 | 976 | 1.180 |
| 9. Profesionales de la docencia: | | | |
| Profesores de Universidad | 296 | 351 | 385 |
| Profesores de Enseñanza Media | 212 | 413 | 416 |
| Profesores de Formación Profesional | | 195 | 194 |
| | 1.168 | | |
| Profesores de Educación General Básica ... | | 986 | 1.115 |
| 10. Otras actividades profesionales: | | | |
| Rentistas o inversionistas | 12 | 96 | 118 |
| Notarios, registradores, farmacéuticos, corredores de Comercio, etc., y profesionales libres (médicos, abogados, etc., con ejercicio profesional libre) | 3.485 | 3.204 | 3.111 |
| Vendedores a comisión, marquistas, representantes, visitadores y agentes comerciales | 104 | 1.658 | 1.729 |
| Dependientes en tiendas, almacenes o establecimientos comerciales y vendedores fijos a domicilio | 1.806 | 609 | 670 |
| Camareros y mozos en cafés, bares, restaurantes, etc. | 718 | 321 | 337 |
| Profesiones sanitarias, excluidos los médicos (ATS, practicantes, etc.) | 25 | 606 | 492 |
| No clasificados | 3.721 | 2.398 | 2.079 |
| TOTAL | 74.238 | 74.920 | 77.344 |

CUADRO II.4

Alumnos presentados según profesión del padre

(Distribución porcentual de los candidatos al ingreso en la Universidad en junio de 1979, 1980 y 1981, según categoría ocupacional del padre)

| Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados) | Número de alumnos presentados | | |
|--|-------------------------------|------|------|
| | 1979 | 1980 | 1981 |
| 1. <i>Propietarios y empresarios en agricultura y silvicultura:</i> | | | |
| Grandes propietarios agrícolas | 0,0 | 0,1 | 0,2 |
| Propietarios agrícolas con asalariados fijos. | 0,3 | 0,9 | 0,8 |
| Propietarios agrícolas con asalariados eventuales | 0,9 | 1,8 | 1,3 |
| Pequeños propietarios agrícolas sin asalariados | 6,1 | 5,0 | 5,5 |
| 2. <i>Obreros y trabajadores en agricultura y silvicultura:</i> | | | |
| Trabajadores especializados (encargados, tractoristas, mecánicos, apeadores, etc.) .. | 0,1 | 0,9 | 0,9 |
| Obreros agrícolas fijos | 1,5 | 0,6 | 0,7 |
| Obreros agrícolas eventuales | 0,2 | 1,5 | 1,6 |
| 3. <i>Empresarios en industria, minería, pesca, construcción, transporte y servicios:</i> | | | |
| Grandes empresarios | 0,2 | 0,3 | 0,3 |
| Empresarios medios | 6,0 | 4,9 | 4,3 |
| Pequeños comerciantes o industriales con asalariados | 8,9 | 5,7 | 5,6 |
| Pequeños comerciantes o industriales sin asalariados: artesanos y trabajadores independientes | 4,1 | 7,6 | 7,7 |
| 4. <i>Obreros y trabajadores en industria, comercio, minería, pesca, construcción, transporte y servicios:</i> | | | |
| Capataces, contramaestres, jefes de grupo y supervisores | 3,4 | 4,4 | 4,4 |
| Obreros especializados | 16,1 | 11,4 | 11,4 |
| Obreros no especializados (peonaje) | 2,4 | 4,2 | 4,4 |
| 5. <i>Gerentes y directores profesionales de empresas y sociedades privadas:</i> | | | |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades importantes | 0,8 | 1,4 | 1,1 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo medio | | 2,3 | 2,2 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo pequeño | 3,6 | 1,2 | 1,2 |
| 6. <i>Personal empleado (no obrero) y de oficina en empresas y sociedades privadas:</i> | | | |
| Personal con titulación superior (abogados, economistas, ingenieros, etc.) | 5,5 | 3,1 | 3,0 |
| Personal técnico de nivel medio (peritos, aparejadores, etc.) | | 3,0 | 3,0 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 9,9 | 7,5 | 7,4 |
| Personal no obrero de tipo subalterno (ordenanzas, mozos, conductores, etc.) | 2,0 | 1,4 | 1,4 |

CUADRO II.4 (Continuación)

| Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados) | Número de alumnos presentados | | |
|--|-------------------------------|--------------|--------------|
| | 1979 | 1980 | 1981 |
| 7. Funcionarios y empleados de las Administraciones Públicas (del Estado, Organismos Públicos, Tribunales, Ayuntamientos, Diputaciones, Administración autonómica, etc.): | | | |
| Altos cargos | | 0,5 | 0,5 |
| Funcionarios con titulación superior (médicos de hospitales, jueces, etc.) | 2,1 | 2,8 | 2,7 |
| Personal técnico profesional de nivel medio (peritos, aparejadores, etc.) | 1,1 | 1,8 | 1,8 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 2,8 | 4,0 | 4,0 |
| Personal subalterno y trabajadores especializados (ordenanzas, conductores, bomberos, etc.) | 1,4 | 2,1 | 2,2 |
| Trabajadores no especializados (personal de limpieza, peonaje de construcción o parques y jardines, etc.) | 0,6 | 0,4 | 0,5 |
| 8. Fuerzas Armadas y de Seguridad: | | | |
| Generales | | 0,1 | 0,1 |
| Coroneles, tenientes coroneles, comandantes | 1,7 | 1,7 | 1,6 |
| Capitanes, tenientes alféreces | 1,2 | 1,2 | 1,2 |
| Suboficiales y clases | 1,0 | 0,8 | 0,8 |
| Números de la Guardia Civil, agentes de la Policía Nacional, y miembros de la Policía Municipal y Guardería Forestal y Rural | 1,1 | 1,3 | 1,5 |
| 9. Profesionales de la docencia: | | | |
| Profesores de Universidad | 0,4 | 0,5 | 0,5 |
| Profesores de Enseñanza Media | 0,3 | 0,6 | 0,5 |
| Profesores de Formación Profesional | 1,6 | 0,3 | 0,2 |
| Profesores de Educación General Básica | | 1,3 | 1,4 |
| 10. Otras actividades profesionales: | | | |
| Rentistas o inversionistas | 0,0 | 0,1 | 0,1 |
| Notarios, registradores, farmacéuticos, corredores de Comercio, etc., y profesionales libres (médicos, abogados, etc., con ejercicio profesional libre) | 4,7 | 4,3 | 4,0 |
| Vendedores a comisión, marquistas, representantes, visitadores y agentes comerciales | 0,1 | 2,2 | 2,2 |
| Dependientes en tiendas, almacenes o establecimientos comerciales y vendedores fijos a domicilio | 2,4 | 0,8 | 0,9 |
| Camareros y mozos en cafés, bares, restaurantes, etc. | 1,0 | 0,4 | 0,4 |
| Profesiones sanitarias, excluidos los médicos (ATS, practicantes, etc.) | 0,0 | 0,8 | 0,8 |
| No clasificados | 4,5 | 3,2 | 2,7 |
| TOTAL | (100) | (100) | (100) |

II.2. Origen geográfico de los candidatos

La descripción del origen geográfico de los candidatos se realiza aquí en base al tamaño del municipio de residencia familiar.

El cuadro II.5 recoge la distribución por tamaño de hábitat de los candidatos al ingreso en la Universidad en el trienio estudiado.

CUADRO II.5

*Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad
según tamaño del municipio de residencia familiar*

| Hábitat | Junio 1979 | Junio 1980 | Junio 1981 |
|-------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Menos de 2.000 | 6,6 | 6,2 | 8,0 |
| De 2.001 a 10.000 | 11,1 | 10,9 | 11,8 |
| De 10.001 a 50.000 | 17,3 | 16,5 | 16,4 |
| De 50.001 a 100.000 | 8,5 | 7,4 | 8,0 |
| De 100.001 a 400.000 | 17,8 | 17,5 | 20,5 |
| De 400.001 a 1.000.000 | 11,4 | 13,6 | 11,0 |
| Más de 1.000.000 | 26,0 | 24,9 | 24,3 |
| No procede | 1,3 | 3,1 | — |
| | 100,0 (74.238) | 100,0 (74.920) | 100,0 (70.645) |

En el cuadro II.6 se compara la distribución de los candidatos de 1981 con la distribución de la población de hecho según tamaño de hábitat. Tal comparación evidencia una clara sobrerrepresentación urbana. Destaca, por su menor densidad de candidatos al ingreso, el estrato de 2.001 a 10.000 habitantes.

El envejecimiento actual de la población rural relativiza esta desproporción, aunque no la explique del todo. El umbral diferenciador se sitúa en los 50.000 habitantes. Los municipios de más de 50.000 ostentan una sobrerrepresentación de candidatos.

En síntesis, al 44 por 100 de la población residente en municipios de menos de 50.000 habitantes le correspondió, en 1981, el 36 por 100 de los candidatos al ingreso en la Universidad, mientras que al 56 por 100 de la población residente en municipios de más de 50.000 habitantes le correspondió una tasa de candidatos del 64 por 100.

La *distribución provincial* de los candidatos que se incluye a continuación no permite establecer diferencias significativas de oportunidades de acceso a la Universidad. Las cifras se refieren a los candidatos de los que se tiene constancia, es decir, de quienes se ha obtenido cumplimentado el cuestionario.

Son muchas las provincias en que el número de casos controlados se aproxima al número real (principalmente en 1979). Pero son aún bastantes las provincias en que se ha obtenido información para un número de casos bastante inferior al real. Por consiguiente, las cifras no tienen valor contable, sino únicamente valor descriptivo de los colectivos analizados por encuesta en los tres años.

CUADRO II.6

Distribución de la población y de los candidatos al ingreso en la Universidad según tamaño de hábitat

| <i>Tamaño de hábitat</i> | A Población de hecho en 1981 (%) | B Candidatos junio 1981 (%) | B-A |
|-------------------------------|---|---|------------|
| Menos de 2.000 | 8,58 | 8,0 | - 0,58 |
| De 2.001 a 10.000 | 17,54 | 11,8 | - 5,74 |
| De 10.001 a 50.000 | 17,75 | 16,4 | - 1,35 |
| De 50.001 a 100.000 | 6,29 | 8,0 | + 1,71 |
| De 100.001 a 400.000 | 17,76 | 20,5 | + 2,81 |
| De 400.001 a 1.000.000 | 8,90 | 11,0 | + 2,10 |
| | 100,00 (37.746.260) | 100,0 (70.645) | |

CUADRO II.7

Distribución de los candidatos al ingreso a la Universidad por provincia en que reside su familia

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|--------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Alava | 702 | 710 | 678 |
| Albacete | 310 | 650 | 796 |
| Alicante | 1.995 | 2.080 | 2.236 |
| Almería | 28 | 408 | 778 |
| Avila | 75 | 113 | 450 |
| Badajoz | 2.332 | 1.247 | 1.255 |
| Baleares | 1.213 | 1.156 | 1.083 |
| Barcelona | 11.530 | 4.971 | 2.980 |
| Burgos | 1.046 | 144 | 141 |
| Cáceres | 925 | 768 | 948 |
| Cádiz | 1.487 | 90 | 72 |
| Castellón | 739 | 1.004 | 873 |
| Ciudad Real | 832 | 890 | 1.021 |
| Córdoba | 1.488 | 1.722 | 1.754 |
| Coruña, La | 2.354 | 2.250 | 2.488 |

CUADRO II.7 (Continuación)

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Cuenca | 561 | 326 | 581 |
| Gerona | 625 | 67 | 10 |
| Granada | 4.529 | 1.592 | 2.174 |
| Guadalajara | 394 | 450 | 432 |
| Guipúzcoa | 2.079 | 823 | 72 |
| Huelva | 508 | 534 | 27 |
| Huesca | 552 | 590 | 618 |
| Jaén | 77 | 1.258 | 1.419 |
| León | 937 | 976 | 2.294 |
| Lérida | 57 | 50 | 29 |
| Logroño | 607 | 746 | 712 |
| Lugo | 786 | 843 | 381 |
| Madrid | 17.360 | 18.931 | 17.811 |
| Málaga | 1.554 | 1.670 | 1.917 |
| Murcia | 1.993 | 2.084 | 2.280 |
| Navarra | 1.463 | 1.271 | 1.008 |
| Orense | 723 | 561 | 720 |
| Oviedo | 4.359 | 2.158 | 3.462 |
| Palencia | 557 | 71 | 75 |
| Palmas, Las | 1.393 | 71 | 100 |
| Pontevedra | 1.484 | 1.520 | 1.525 |
| Salamanca | 2.415 | 46 | 1.187 |
| Sta. C. de Tenerife ... | 1.135 | 12 | 19 |
| Santander | 1.275 | 1.284 | 1.413 |
| Segovia | 544 | 554 | 626 |
| Sevilla | 2.749 | 3.123 | 85 |
| Soria | 380 | 368 | 368 |
| Tarragona | 783 | 355 | 15 |
| Teruel | 345 | 379 | 275 |
| Toledo | 778 | 669 | 915 |
| Valencia | 4.736 | 4.855 | 4.960 |
| Valladolid | 1.341 | 48 | 69 |
| Vizcaya | 3.869 | 4.819 | 2.921 |
| Zamora | 48 | 47 | 503 |
| Zaragoza | 2.429 | 2.584 | 2.707 |
| Ceuta | 5 | 177 | 135 |
| Melilla | 8 | 13 | 90 |
| Extranjero | 156 | 212 | 142 |
| No procede | 784 | 562 | 450 |
| TOTAL | (93.314) | (74.920) | (72.080) |

CUADRO II.8

Distribución porcentual de los candidatos al ingreso a la Universidad por provincia en que reside su familia

| | Junio 1979 (%) | Junio 1980 (%) | Junio 1981 (%) |
|-------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Alava | 0,75 | 0,9 | 0,9 |
| Albacete | 0,33 | 0,9 | 1,1 |
| Alicante | 2,13 | 2,8 | 3,1 |
| Almería | 0,03 | 0,5 | 1,1 |
| Avila | 0,08 | 0,1 | 0,6 |
| Badajoz | 2,49 | 1,7 | 1,7 |
| Baleares | 1,29 | 1,5 | 1,5 |
| Barcelona | 12,25 | 6,6 | 4,2 |
| Burgos | 1,12 | 0,2 | 0,2 |
| Cáceres | 0,99 | 1,0 | 1,3 |
| Cádiz | 1,59 | 0,1 | 0,1 |
| Castellón | 0,79 | 1,3 | 1,2 |
| Ciudad Real | 0,89 | 1,2 | 1,4 |
| Córdoba | 1,59 | 2,3 | 2,4 |
| Coruña, La | 2,52 | 3,0 | 3,5 |
| Cuenca | 0,60 | 0,4 | 0,8 |
| Gerona | 0,67 | 0,1 | 0,0 |
| Granada | 4,85 | 2,1 | 3,0 |
| Guadalajara | 0,42 | 0,6 | 0,6 |
| Guipúzcoa | 2,23 | 1,1 | 0,1 |
| Huelva | 0,54 | 0,7 | 0,1 |
| Huesca | 0,59 | 0,8 | 0,9 |
| Jaén | 0,08 | 1,7 | 2,0 |
| León | 1,00 | 1,3 | 3,2 |
| Lérida | 0,06 | 0,1 | 0,0 |
| Logroño | 0,65 | 1,0 | 1,0 |
| Lugo | 0,84 | 1,1 | 0,5 |
| Madrid | 18,60 | 25,3 | 24,9 |
| Málaga | 1,66 | 2,3 | 2,7 |
| Murcia | 2,13 | 2,8 | 3,2 |
| Navarra | 1,56 | 1,7 | 1,4 |
| Orense | 0,77 | 0,7 | 1,0 |
| Oviedo | 4,67 | 2,9 | 4,8 |
| Palencia | 0,59 | 0,1 | 0,1 |
| Palmas, Las | 1,49 | 0,1 | 0,1 |
| Pontevedra | 1,56 | 2,0 | 2,1 |
| Salamanca | 2,58 | 0,1 | 1,7 |
| Santa Cruz de Tenerife | 1,21 | 0,0 | 0,0 |
| Santander | 1,36 | 1,7 | 2,0 |
| Segovia | 0,58 | 0,7 | 0,9 |
| Sevilla | 2,94 | 4,2 | 0,1 |
| Soria | 0,40 | 0,5 | 0,5 |
| Tarragona | 0,83 | 0,5 | 0,0 |
| Teruel | 0,36 | 0,5 | 0,4 |
| Toledo | 0,83 | 0,9 | 1,3 |
| Valencia | 5,07 | 6,5 | 6,9 |
| Valladolid | 1,43 | 0,1 | 0,1 |
| Vizcaya | 4,14 | 6,4 | 4,1 |

CUADRO II.8 (Continuación)

| | Junio 1979 (%) | Junio 1980 (%) | Junio 1981 (%) |
|------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Zamora | 0,05 | 0,1 | 0,7 |
| Zaragoza | 2,60 | 3,5 | 3,8 |
| Ceuta | 0,00 | 0,2 | 0,2 |
| Melilla | 0,00 | 0,0 | 0,1 |
| Extranjero | 0,16 | 0,3 | 0,2 |
| No procede | 0,84 | 0,8 | 0,6 |
| TOTAL | (100) | (100) | (100) |

II.3. *La edad de los candidatos al ingreso en la Universidad*

La distribución por edades de los candidatos al ingreso en la Universidad presenta una gran concentración en torno a los dieciocho años. Se trata de una coincidencia lógica con la estructura de los ciclos académicos propia del sistema educativo español (véase cuadro II.9). Casi dos tercios de los estudiantes han cumplido o van a cumplir dieciocho años durante el año en que se realiza la prueba. Aproximadamente un 25 por 100 se presentan a la prueba con diecinueve años cumplidos. Estas proporciones se mantienen muy constantes en las tres fechas consideradas.

Las variaciones que se verifican entre quienes se presentan a la prueba con un cierto retraso cronológico son pequeñas.

CUADRO II.9

Distribución por edad de los candidatos al ingreso en la Universidad

| E d a d | Junio 1979 (%) | Junio 1980 (%) | Junio 1981 (%) |
|------------------------|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|
| 17 años | 2,6 | 2,6 | 2,7 |
| 18 años | 59,5 | 57,4 | 58,6 |
| 19 años | 23,1 | 23,9 | 22,9 |
| 20 años | 6,2 | 8,7 | 9,7 |
| 21 años | 2,2 | 2,4 | 3,4 |
| 22 años | 1,1 | 0,9 | 1,1 |
| 23 años | 0,9 | 0,7 | 0,6 |
| 24 años | 0,6 | 0,5 | 0,4 |
| 25 años | 0,4 | 0,3 | 0,2 |
| 26 años | 1,2 | 0,2 | 0,2 |
| Otros | 1,2 | 0,7 | 0,1 |
| No contesta | 2,2 | 1,7 | — |
| TOTAL | 100,0 (74.238) | 100,0 (74.920) | 100,0 (70.677) |

II.4. *Distribución por sexos de los aspirantes a la Universidad*

Como han puesto de manifiesto diversos estudios sobre la educación en España, la equidistribución por sexos en la enseñanza estaba prácticamente conseguida a nivel secundario y en vías de acercamiento a nivel universitario a la altura de 1970³.

Y, ya dentro de la década de los setenta, el incremento de la participación femenina en los estudios universitarios ha sido mucho mayor que el de la masculina, como consecuencia de la expansión del sector educativo y del acceso más tardío de la mujer a los estudios medios y superiores. Sólo en el segmento de edad entre los veinte y veinticuatro años, el porcentaje de estudiantes universitarios creció de un 4,4 a un 6,7 entre 1970 y 1975. Durante el mismo período, y entre el mismo grupo de edad, la participación femenina en la Universidad creció más del doble (de un 2,5 a un 5,3 por 100)⁴.

A pesar de los antecedentes señalados, resulta un poco sorprendente que la distribución por sexo de los candidatos coincida ya con la de la población, y que incluso exista una cierta hiperrepresentación femenina que tiende a incrementarse, como puede observarse en el cuadro siguiente:

CUADRO II.10

Distribución por sexo de los candidatos al ingreso en la Universidad

| <i>Sexo</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Hombres | 47,3 | 46,1 | 44,3 |
| Mujeres | 52,7 | 53,5 | 55,7 |
| No contesta | — | 0,4 | — |
| TOTAL | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| | (74.238) | (74.920) | (72.079) |

Puede decirse que a partir de ahora empieza a terminar la desigualdad demográfica por sexos a nivel universitario. Y esto significa un hito de cambio con consecuencias de largo alcance en las relaciones entre hombres y mujeres en España. Es probable que dentro de unos años, si esta pauta se sigue manteniendo, como es de esperar, nos encontremos con que España tenga una de las *ratios* hombre-mujer en matrícula universitaria más bajas o equilibradas de Europa.

³ Véase especialmente A. de MIGUEL, "La dimensión educativa de las regiones españolas", *REOP*, núm. 43, 1976, p. 34.

⁴ J. MARTÍN y A. de MIGUEL, *Universidad, fábrica de parados*, Barcelona, Vicens Vives, 1979, p. 57.

II.5. *Tamaño de la familia de los candidatos*

Como puede verse en el cuadro II.11, la distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad permanece constante en los tres últimos años respecto al tamaño de la familia, reflejado en el número de hijos.

CUADRO II.11

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según número de hermanos

| <i>Número de hermanos</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Ninguno | 7,0 | 7,6 | 7,3 |
| Uno | 27,5 | 26,4 | 26,7 |
| Dos | 25,7 | 25,7 | 26,2 |
| Tres | 17,6 | 17,9 | 18,3 |
| Cuatro | 10,3 | 10,3 | 10,1 |
| Cinco | 5,3 | 5,5 | 5,2 |
| Seis | 2,9 | 2,9 | 2,7 |
| Siete | 1,6 | 1,7 | 1,6 |
| Ocho | 1,0 | 0,8 | 0,8 |
| Nueve o más | 1,1 | 1,2 | 1,1 |
| TOTAL | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| | (74.238) | (74.920) | (72.080) |

II.6. *El entorno educativo inmediato de los candidatos al ingreso en la Universidad*

Tras haber hecho un repaso de los factores demográficos y socioeconómicos que favorecen o dificultan el poder aspirar al ingreso en la Universidad, se tratará ahora de analizar el entorno educativo inmediato (algunas variables muy específicamente educacionales) de los aspirantes. La información se refiere a la lengua materna de los estudiantes, a su procedencia de centros estatales o privados, si han disfrutado de becas, si realizan algún trabajo remunerado y si se presentan por primera vez al examen de ingreso o son repetidores.

1. *La lengua materna.* La lengua materna, «que se habla en casa», constituye un factor decisivo en la «construcción» de la cultura del individuo, de su forma de ver las cosas. Aún más, y en el caso español, el factor lingüístico constituye un elemento fundamental en el fortalecimiento y defensa de la identidad regional. Y, a nivel del sector universitario, el uso de una u otra lengua en la enseñanza superior ya está siendo, y será durante mucho tiempo, caballo de batalla de la reforma universitaria y del funcionamiento

cotidiano de nuestras Universidades. Los datos que facilitan estas encuestas son a tener en cuenta y constituyen una información que puede ser útil no sólo para los científicos o estudiosos de la educación, sino para los responsables de las políticas universitarias.

De los candidatos al ingreso en la Universidad en 1979, el 84 por 100 tenían como lengua materna el castellano, pero había un 13 por 100 que «se criaron» en otra lengua española. En el cuadro siguiente se comparan los porcentajes de estudiantes que proceden de las regiones que tienen lengua propia diferente del castellano y los porcentajes de estudiantes cuya lengua materna es la lengua regional, según la encuesta de 1979:

| <i>Regiones</i> | <i>A) Porcentaje de estudiantes que proceden de las siguientes regiones (1979) (%)</i> | <i>B) Porcentaje de estudiantes cuya lengua "materna" es la lengua regional (1979) (%)</i> | <i>Cociente entre A y B</i> |
|------------------------|--|--|-----------------------------|
| Cataluña | 12,8 | 7,3 * | 1,7 |
| País Valenciano | 9,5 | 2,4 | 3,9 |
| Galicia | 7,3 | 1,6 | 4,5 |
| País Vasco | 5,4 | 0,7 | 7,7 |
| Baleares | 1,6 | 0,7 | 2,2 |

* En este porcentaje no están incluidos los examinados de la Universidad Politécnica de Barcelona, de la que se carece de datos para esa fecha.

Como muestran los cocientes entre origen regional de los estudiantes y lengua materna, es en el País Vasco y en Galicia, pero sobre todo en el primero, donde menos estudiantes hay cuya lengua materna sea el euskera o el gallego.

La significación de este hecho para la organización de las Universidades en el Estado de las Autonomías apenas requiere comentarios, si se piensa en el eco universitario de las demandas regionalistas y la enorme distancia que parece existir entre determinadas banderas ideológicas de reivindicación lingüística y la realidad idiomática del público afectable por las mismas.

Los datos relativos a la lengua materna de los aspirantes en 1980 y 1981 (véase cuadro II.12) evidencian una clara disminución de la proporción de aquellos que declaran como lengua materna otras que el castellano*. Del 13 por 100 en 1979 se pasa al 10 por 100 en 1980 y al 7,5 por 100 en 1981. Se puede presumir que la afirmación de la lengua regional como lengua ma-

* Hay que señalar, no obstante, que en 1980 faltan los datos de la Universidad Politécnica de Barcelona, y en 1981, además de los de la Politécnica, también los de la Central.

terna, frente al castellano, ha constituido en el inmediato pasado un factor o elemento de reivindicación regionalista que está perdiendo fuerza en la misma medida en que se va configurando el Estado de las Autonomías. Tal mitigación de la reivindicación lingüística resulta sumamente interesante a la hora de proceder a la planificación idiomática de la enseñanza universitaria en las diferentes regiones.

CUADRO II.12

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según lengua materna

| <i>Lengua materna</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-----------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Castellano | 83 | 87,4 | 91,61 |
| Catalán | 7 | 4,2 | 3,06 |
| Vascuence | 1 | 1,1 | 0,6 |
| Gallego | 2 | 1,6 | 1,34 |
| Valenciano | 2 | 2,4 | 2,3 |
| Mallorquín | 1 | 0,6 | 0,12 |
| Otra | 1 | 0,1 | 0,9 |
| No contesta | 3 | 2,6 | — |
| TOTAL | 100 | 100,0 | 100 |
| | (74.233) | (74.920) | (71.090) |

2. *Procedencia de centros estatales o privados.* La evolución durante el trienio aquí considerado apunta claramente hacia una disminución de la proporción de candidatos procedentes del sector privado (religioso y seglar).

CUADRO II.13

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según tipo de centro en que han cursado sus estudios

| <i>Tipo de Centro</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-----------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Estatal | 52 | 53,0 | 56,9 |
| Religioso | 33 | 33,8 | 31,4 |
| Seglar | 13 | 12,5 | 11,1 |
| Extranjero | 2 | 0,7 | 0,6 |
| TOTAL | 100 | 100,0 | 100,0 |
| | (74.238) | (74.920) | (71.604) |

La proporción de candidatos al ingreso en la Universidad que proceden de centros estatales se ha incrementado, en 1981, en 5 puntos porcentuales respecto a 1979, según las encuestas aquí analizadas.

3. *Becarios y estudiantes trabajadores.* También se recogió en las encuestas el dato de si el estudiante tenía o no condición de becario y si realizaba algún trabajo remunerado, dos factores frecuentemente asociados a la posibilidad de cursar estudios superiores por parte de individuos de escasos recursos económicos familiares. Pues bien, en 1979 había un 24 por 100 de aspirantes a la Universidad que eran becarios, mientras que sólo un 7 por 100 realizaban algún trabajo remunerado; en 1981, esas cifras son del 21 y del 4 por 100, respectivamente (véanse cuadros II.14 y II.15).

Tales cifras revelan que, en los últimos dos años, esos factores han perdido fuerza en la sociedad española en cuanto favorecedores del acceso a la enseñanza superior de estudiantes modestos. Destaca, principalmente, el descenso del número de estudiantes trabajadores, reducido en un 50 por 100 en 1981 respecto de 1979. La explicación es obvia, habida cuenta de la disminución de puestos de trabajo experimentada por el mercado laboral español.

CUADRO II.14

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según que disfruten o no de beca

| | Junio 1979 | Junio 1980 | Junio 1981 |
|--------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Becarios | 23,5 | 20,5 | 21,0 |
| No becarios | 74,4 | 77,7 | 77,6 |
| No consta | 2,1 | 1,8 | 1,4 |
| | 100,0 (74.238) | 100,0 (74.920) | 100,0 (72.080) |

CUADRO II.15

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según tengan o no trabajo remunerado

| | Junio 1979 | Junio 1980 | Junio 1981 |
|-------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Con trabajo remunerado | 6,8 | 5,3 | 3,6 |
| Sin trabajo remunerado | 87,1 | 89,9 | 92,2 |
| No consta | 6,1 | 4,8 | 4,2 |
| | 100,0 (74.238) | 100,0 (74.920) | 100,0 (72.080) |

4. *Los repetidores.* En el primer informe sobre este tema, y con datos de 1979, Rafael López Pintor (p. 30) concluía que la inmensa mayoría de los candidatos, 95,4 por 100, intenta el acceso por primera vez, frente a un 4 por 100 que repiten el intento. El «retrato robot» del *repetidor* resulta el siguiente: es un muchacho (más que una chica) de familia numerosa, de clase media y alta; que ha pasado por varios colegios con notas bajas; a veces realiza trabajo remunerado, pero nunca es becario; tiende a examinarse en la Universidad de Oviedo, en mayor proporción que en ninguna otra.

Porcentaje de repetidores según tamaño de la familia (1979)

| | |
|---|---|
| Porcentaje del total de aspirantes | 4 |
| Con dos hermanos o menos | 3 |
| Con tres o cuatro hermanos | 4 |
| Con cinco, seis o siete hermanos | 5 |
| Con ocho o más hermanos | 7 |

Entre los varones había un 5 por 100 de repetidores, frente a un 3 por 100 entre las mujeres. Entre los becarios no había ninguno, frente a un 5,6 entre el resto. De los estudiantes que trabajan hay un 9 por 100 de repetidores, frente a un 3 por 100 de los que no trabajan.

Más discriminante resultaba el haber pasado por varios tipos de colegios:

Porcentaje de repetidores según colegios de procedencia (1979)

| | |
|------------------|----|
| Estatal | 4 |
| Religioso | 3 |
| Seglar | 4 |
| Varios | 10 |

La Universidad a la que aspiraban más los repetidores en 1979 era la de Oviedo, de cuyos aspirantes un 8 por 100 eran repetidores. A las que menos, la de Barcelona y de Bilbao, con un 1 por 100. Se sitúan en la media del 4 por 100 las de Zaragoza, Sevilla, Baleares y Alcalá de Henares. Tenían un 6 por 100 la Complutense de Madrid y la de Santiago; un 5 por 100, Madrid Politécnica, Santander y Valladolid; un 2 por 100, las dos de Valencia, Murcia, La Laguna y Autónoma de Madrid; un 3 por 100, Córdoba, Extremadura y Málaga.

De todos modos, *el factor que más explica el hecho de repetir exámenes* es el expediente escolar: no hay ningún repetidor entre los estudiantes

con nota media superior a aprobado. El 4 por 100 de repetidores en el total de los aspirantes de 1979 equivale al 20 por 100 de quienes tienen *aprobado* como media de su expediente.

El colectivo estudiado de candidatos presenta una proporción creciente de repetidores durante el trienio. La de 1980 duplica a la de 1979 y se incrementa aún en un punto en 1981, como puede verse en el cuadro II.16. La proporción de quienes se candidatán por primera vez disminuye en la misma proporción.

CUADRO II.16

Distribución de los candidatos al ingreso en la Universidad según su condición de repetidores o no

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Se examina por primera vez. | 95,4 | 91,6 | 90,3 |
| Son repetidores | 4,0 | 7,8 | 9,1 |
| No contesta | 0,6 | 0,6 | 0,6 |
| | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| | (74.238) | (74.920) | (77.344) |

El perfil de los repetidores en la prueba de junio de 1981 parece coincidir con lo descrito en 1979. Se caracterizan, en general, por tener una nota media de expediente académico considerablemente inferior (6,08 frente a 6,80). Además, no superan la prueba en proporción tres veces superior a la de los no repetidores (18 por 100 frente a 6 por 100). Recuérdese que en 1979 eran precisamente esos dos factores o variables los que más discriminaban al colectivo de repetidores. Por otra parte, la mayor proporción de repetidores se localiza entre quienes se examinan en las Universidades de Madrid (Complutense), León y Santiago, o aspiran a ingresar en dichas Universidades.

CUADRO II.17

Porcentaje de repetidores

| <i>Universidad</i> | <i>Que se examinan en esa Universidad</i> | <i>Que aspiran a ingresar en esa Universidad</i> |
|--------------------------------|---|--|
| León | 20 | 21 |
| Madrid (Complutense) | 15 | 15 |
| Santiago | 12 | 12 |
| Oviedo | 11 | 10 |
| Madrid (Politécnica) | 16 | 6 |

Las Universidades examinadoras que destacan por una proporción menor de candidatos repetidores son las siguientes (entre aquellas para las que se cuenta con un número alto de candidatos controlados):

| <i>Universidad</i> | <i>% de repetidores</i> |
|--|-------------------------|
| Bilbao | 3 |
| Valencia (Politécnica) | 3 |
| Madrid (Autónoma) | 5 |
| Valladolid (Letras) | 4 |
| Baleares, Córdoba, Murcia, Alicante y Salamanca. | 6 |

5. *Nivel de estudios de los padres.* En el entorno cultural de los candidatos cabe destacar el nivel educativo de los padres y el consiguiente contexto cultural de la familia.

Según una encuesta reciente⁵, la distribución nacional de la población adulta española según nivel de estudios resulta ser la que figura en el cuadro II.18. Su comparación con la distribución de los padres de los candidatos en razón, igualmente, de su nivel de estudios resulta interesante.

CUADRO II.18

Distribución de la población adulta y distribución de los padres de los candidatos al ingreso en la Universidad según nivel de estudios

| | <i>Población (%)</i> | <i>Padres de los candidatos-1981 (%)</i> |
|--------------------------------|----------------------|--|
| Titulación superior | 5,2 | 8,9 |
| Estudios de grado medio | 4,4 | 7,7 |
| Bachiller superior | 21,1 | 12,3 |
| Bachiller elemental | 34,1 | 36,0 |
| Primarios incompletos | 35,2 | 35,1 |
| | 100,0 (24.573) | 100,0 (137.737) |

Según las cifras del cuadro anterior, las diferencias mayores se hallan, como era de esperar, en los niveles altos, con proporciones de titulados, entre los padres de los candidatos, que casi duplican a las correspondientes de

⁵ Estudio 1307 del CIS. Muestra nacional de 25.000 entrevistas. Abril 1982.

la población adulta. Como la edad media de los padres de los candidatos al ingreso en la Universidad será, sin duda, más alta que la de la población adulta en general, hay que pensar que tales diferencias son aún mayores.

En los niveles inferiores hay una coincidencia grande, lo que hace sospechar que en estos niveles las diferencias entre ambos colectivos son pequeñas.

Finalmente, la diferencia a favor de la población adulta en general en el nivel intermedio (Bachiller superior) resulta a primera vista incoherente, pero puede resultar explicable en función de la diferente media de edad de los colectivos que se comparan y de su respectiva fecha de acceso teórico a ese nivel educativo en el proceso acelerado de escolarización experimentado en España en los últimos lustros.

En todo caso, queda patente la sobrerrepresentación de titulados medios y superiores entre los padres de los candidatos al ingreso en la Universidad.

La distribución por nivel de estudios del padre y de la madre de los candidatos durante el trienio aquí considerado experimenta un ligero incremento de los niveles altos y medios, en detrimento del más bajo, tanto en la distribución paterna como en la materna. Hay que suponer, en tal sentido, que la sobrerrepresentación de titulados superiores es prácticamente la misma en los tres años.

En todo caso, el contraste generacional es muy grande en cuanto al acceso a más altos niveles educativos por parte de los hijos. El cien por cien de los candidatos a las pruebas de selectividad y al acceso a la Universidad han superado, lógicamente, los niveles medios, mientras que los han superado aproximadamente el 40 por 100 de sus padres y menos del 30 por 100 de sus madres.

II.7. Expediente académico de los candidatos

Para la descripción del colectivo de candidatos al ingreso en la Universidad se cuenta también con un indicador académico de interés: *nota media del expediente académico*.

La nota media del expediente no puede interpretarse, sin más, como medida adecuada de las capacidades intelectuales del candidato. Se trata de una media de las calificaciones atribuidas al estudiante a lo largo del proceso educativo. Sin embargo, parece evidente que en su construcción intervienen criterios no homogéneos. A su pretensión de objetividad se contraponen, con toda seguridad, diferencias subjetivas de criterio calificador entre los profesores y los centros educativos. Posiblemente, también existen diferencias, no fácilmente controlables, procedentes de otra serie de factores subjetivos y objetivos: criterios diferentes de selección de alumnado y prácticas diferentes en cuanto a la repetición de materias o cursos, en razón de la demanda educativa existente en cada zona geográfica y en cada centro educativo, entre otras.

A pesar de tales dificultades, se trata de un indicador académico útil. Su análisis permite establecer hipótesis explicativas y de trabajo respecto de las oportunidades de diferentes tipos de estudiantes en razón de sus características personales, familiares, sociales y económicas. Al menos, es evidente que se convierte de hecho en un factor importante en la selección de estudiantes que accedan a la prueba de selectividad y en la selección de quienes de hecho acceden a la Universidad, ya que la nota media del expediente se utiliza en la construcción de la nota final que acepta o rechaza al candidato.

Las páginas que siguen pretenden dar cuenta de las diferencias que se establecen entre los estudiantes respecto de la nota media del expediente académico en razón de una serie de variables personales y contextuales.

A la vista de los datos hay que resaltar, en primer lugar, que no existen indicios notables de discriminación educativa entre los candidatos al ingreso en la Universidad en razón de su origen social o familiar. En ninguno de los casos se aprecian diferencias grandes en cuanto al expediente académico. La desigualdad de oportunidades de acceso a los niveles académicos superiores es real, como quedó evidenciado en el apartado II.1 de este informe. La proporción relativa de estudiantes procedentes de las capas sociales más humildes y que aspiran de hecho al ingreso en la Universidad es, en general, inferior a la de quienes proceden de estratos más acomodados. Ello indica que el proceso educativo anterior a la etapa universitaria es, al mismo tiempo, un proceso selectivo que discrimina a los estudiantes de origen más modesto. Eso explica que entre los candidatos al ingreso en la Universidad no se detecten diferencias notables de calificación académica, puesto que se trata ya de un colectivo seleccionado⁶.

Según datos de 1979, la mayoría de los aspirantes tienen «aprobado» de nota media en su expediente escolar, y muy pocos tienen «sobresaliente».

| <i>Nota media del expediente</i> | <i>% de aspirantes 1979</i> |
|----------------------------------|---------------------------------|
| Aprobados (de 5 a 6,99) | 59 |
| Notable (de 7 a 8,99) | 37 |
| Sobresaliente (9 o más) | 3 |

Esta distribución es muy parecida cualquiera que sea el tipo de colegio de procedencia (y este estudio no ha abordado el problema de la calidad de la enseñanza en los distintos tipos de centros ni el de una hipotética «sobrecalificación» o «infracalificación» en determinado tipo de colegios).

⁶ Cfr. U. MARTÍNEZ LÁZARO y M. JUSTEL, *op. cit.*, pp. 115-132.

Con los datos de 1979 se encuentra una relación positiva entre notas altas y condición de *becario* (lo que cabría esperar) y entre notas bajas y pertenencia a *familias numerosas*.

| | % de becarios | % de no becarios |
|---|------------------|---------------------|
| Nota media de expediente con notable o sobresaliente ... | 16 | 10 |
| Nota media de expediente con aprobado bajo (entre 5,0 y 5,99) ... | 5 | 18 |

Relación entre expediente y número de hermanos (1979)

| Expediente | Número de hermanos | | | | | |
|------------------------------|---------------------|----------|----------|----------|----------|-------------------|
| | 3 o menos (%) | 4 (%) | 5 (%) | 6 (%) | 7 (%) | 8 o más (%) |
| Nota media aprobado ... | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
| Nota media sobresaliente ... | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 |

Pero se trata de diferencias pequeñas. Tomando como base la nota media del expediente, esas diferencias quedan recogidas en los cuadros II.19, II.20 y II.21 respecto del tipo de centro del que procede el candidato, así como de su condición o no de becario y del tamaño de la familia.

Por lo que se refiere al tipo de centro, las diferencias aludidas se producen a favor de los candidatos procedentes de la enseñanza privada dirigida por instituciones confesionales, con una media de expediente académico ligeramente superior a la del colectivo de aspirantes. Suele coincidir con ésta o ser muy ligeramente inferior la de los candidatos procedentes de centros estatales. La más baja comprende a los alumnos formados en centros privados no confesionales. Estos presentan una desviación típica ligeramente superior al resto.

La nota media de los becarios es siempre más alta que la de quienes no lo son. La explicación de esto radica, obviamente, en que las notas son uno de los criterios de adjudicación de becas.

Más interesante, desde el punto de vista sociológico, es la variación existente en razón del tamaño familiar. Hay una clara asociación entre la nota media del expediente y el número de hermanos que tiene el candidato. A excepción de los hijos únicos, la nota media del estudiante resulta ser tanto

más alta cuanto más bajo es el número de hermanos. La nota es superior a la media del colectivo total de estudiantes en el caso de las familias típicas de dos o tres hijos, coincide con ella en las de cuatro hijos y resulta ser inferior y cada vez más baja a medida que aumenta el número de hermanos.

CUADRO II.19

Expediente académico según tipo de centro en que se cursó el Bachillerato
(Nota media del expediente de los candidatos al ingreso en la Universidad, junio 1980 y 1981)

| Tipo de centro | Nota media del expediente | |
|--------------------------|---------------------------|-------------------------|
| | Junio 1980 | Junio 1981 |
| Privado religioso | 6,72 | 6,76 |
| Privado seglar | 6,67 | 6,72 |
| Público estatal | 6,72 | 6,72 |
| TOTAL | 6,71 (63.013) | 6,73 (71.604) |

CUADRO II.20

Expediente académico de becarios y no becarios

(Nota media del expediente de los candidatos al ingreso en la Universidad, junio 1981, según su condición o no de becarios)

| | Junio 1981 |
|---------------------|-------------------------|
| Becarios | 7,05 |
| No becarios | 6,65 |
| TOTAL | 6,73 (71.077) |

CUADRO II.21

Expediente académico según tamaño de la familia

(Nota media del expediente de los candidatos al ingreso en la Universidad,
junio 1980 y 1981, según número de hermanos)

| Número de hermanos | Junio 1980 | Junio 1981 |
|-----------------------|------------|------------|
| Ninguno | 6,66 | 6,71 |
| Uno | 6,76 | 6,77 |
| Dos | 6,74 | 6,76 |
| Tres | 6,72 | 6,73 |
| Cuatro | 6,69 | 6,71 |
| Cinco | 6,64 | 6,69 |
| Seis | 6,63 | 6,66 |
| Siete | 6,64 | 6,61 |
| Ocho | 6,50 | 6,49 |
| Nueve o más | 6,71 | 6,73 |
| | (63.321) | (72.080) |

III. SELECTIVIDAD DIFERENCIAL

Resultados finales de las pruebas de acceso a la Universidad

En esta parte del informe se analizan las influencias de una serie de variables personales, económicas y sociales en los resultados finales de las pruebas de acceso a la Universidad realizadas en las convocatorias de junio de 1979, 1980 y 1981. Tal indagación pretende descubrir qué grupos sociales y qué tipo de estudiantes salen mejor parados o peor parados de tales pruebas.

En anteriores apartados se ha verificado ya que no todos los colectivos de estudiantes, clasificados en base a características personales, como la edad o el sexo, o a características sociales y económicas, como el tamaño de la familia o la ocupación del padre, tienen de hecho la misma probabilidad de alcanzar el umbral universitario. Cabe sospechar que variables de ese mismo tipo influyan en el resultado de las pruebas de acceso a la Universidad, es decir, condicionen o determinen de alguna manera el hecho de franquear o no dicho umbral, dando lugar a una *selectividad diferencial* entre los candidatos.

Tomando como variable dependiente la variable dicotómica de *éxito o fracaso* en las pruebas de acceso, las páginas siguientes tratan de descubrir asociaciones entre diferentes tasas de éxito y diferentes categorías de candidatos, clasificados en base a las características personales y sociales ya utilizadas en los apartados anteriores.

Establecer ese tipo de asociaciones no autoriza, evidentemente, a concluir acerca de posibles relaciones de causalidad. Pero sí permite formular hipótesis de trabajo cuya verificación requiere un tratamiento estadístico de los datos diferente del que aquí se hace.

Tasa de aprobados y suspensos

Antes de entrar en el análisis bivariable anunciado se recogen a continuación los datos relativos a la variable dependiente para los tres años, es decir, las tasas de aprobados y suspensos:

CUADRO III.1
*Tasa de aprobados y suspensos **

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Aprobados | 78,8 | 65,2 | 73,8 |
| Suspensos | 21,2 | 34,8 | 26,2 |
| | (74.230) | (74.114) | (70.783) |

* Las tasas están calculadas sobre la base de aquellos casos para los que existe el dato.

Resultan sorprendentes las tasas de 1980. De ser reales supondrían que la prueba de junio de 1980 fue notablemente más selectiva que las pruebas anterior y posterior. En ninguno de los tres años se ha podido reunir la información completa del colectivo total de candidatos. El procedimiento de cálculo seguido es el mismo en los tres casos.

La base sobre la que se calculan las tasas es casi coincidente para los tres años. Incluye más del 90 por 100 de los cuestionarios; una pequeña parte restante no incluye el dato relativo al resultado final de la prueba. Y esas bases constituyen aproximadamente el 70 por 100 del total de los candidatos presentados a la prueba de selectividad. Teniendo en cuenta estas observaciones, se puede presumir que las tasas expuestas se acercan mucho a las tasas reales. Ese 20 por 100 aproximado de casos no controlados no parece que suponga una modificación sustancial de tales tasas. Y, si esto es así, habría que concluir que la prueba de junio de 1980 fue notablemente más selectiva que las otras dos, aunque no se disponga de una explicación del porqué.

A tenor de esos datos, se concluye que en 1979 superaron la prueba de selectividad casi 4 de cada 5 candidatos; en 1980, 2 de cada 3, y en 1981, 3 de cada 4. Por chocantes que puedan resultar, tales diferencias parecen responder a la realidad de lo ocurrido ⁷.

⁷ En conversación telefónica con uno de los responsables del área en el Ministerio de Universidades e Investigación se trató de verificar si existían cifras diferentes y resultó que no. Al parecer en dicho Ministerio tampoco se ha llegado a contabilizar el resultado final de las pruebas para el colectivo total de los candidatos presentados. Sobre la "selectividad" operada en fechas anteriores, véase el cuadro III.2, que se incluye a continuación.

CUADRO III.2
*Prueba de madurez del Curso Preuniversitario
 y Curso de Orientación Universitaria*

| <i>Cursos</i> | <i>Matriculados</i> | <i>Aprobados</i> | <i>Porcentaje de aprobados</i> |
|----------------------------|---------------------|------------------|--|
| 1956-1957 | 19.515 | 12.901 | 66,11 |
| 1957-1958 | 22.616 | 11.893 | 52,59 |
| 1958-1959 | 22.688 | 12.888 | 56,81 |
| 1959-1960 | 26.948 | 11.793 | 43,76 |
| 1960-1961 | 29.783 | 13.505 | 45,34 |
| 1961-1962 | 31.666 | 14.349 | 45,31 |
| 1962-1963 | 37.257 | 18.410 | 49,41 |
| 1963-1964 | 38.680 | 15.708 | 40,61 |
| 1964-1965 | 47.453 | 20.337 | 42,86 |
| 1965-1966 | 51.060 | 21.741 | 42,58 |
| 1966-1967 | 53.549 | 23.506 | 43,90 |
| 1969-1970 | 84.030 | 33.898 | 40,34 |
| 1971-1972 (COU) | 70.184 | 58.090 (1) | 82,77 |
| 1972-1973 (COU) | 112.666 | 90.694 | 80,50 |
| 1973-1974 (COU) | 151.591 | 116.217 | 76,66 |
| 1974-1975 (COU) (2) | 158.954 | 119.235 | 75,01 |
| 1975-1976 (COU) (2) | 172.065 | 132.836 | 77,20 |
| 1976-1977 (COU) (2) | 225.910 | 174.730 | 77,34 |
| 1977-1978 (COU) (2) | 93.552 | 66.207 | 70,77 |
| 1978-1979 (COU) (2) | 163.135 | 123.494 | 75,70 |

NOTA: Faltan datos de los cursos 1967-1968, 1968-1969 y 1970-1971.

(1) Incluye alumnos de Preuniversitario.

(2) Se establecen además pruebas de acceso a la Universidad.

FUENTE: *Datos y cifras de la enseñanza en España, 1980*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1981, p. 61.

El hecho de no contar con datos relativos al universo de los candidatos no sólo afecta a la tasa definitiva de éxitos o fracasos, sino al resto de la información aquí estudiada. Las lagunas de información no están distribuidas al azar, ya que se concentran en algunas Universidades concretas, como las de Valladolid, Las Palmas, Sevilla, La Laguna y Barcelona (Autónoma y Politécnica). De ahí que convenga advertir, una vez más, que los comentarios que siguen se refieren al colectivo de casos controlados y no a la totalidad de los candidatos o a una muestra representativa de los mismos.

De todos modos —como se ha señalado en informes anteriores—, tales lagunas de información no afectan en la misma medida a los distintos análisis que aquí se hacen. Invalidan el análisis cuando en él se incluyen variables como la región o la Universidad de destino, pero afectan en menor medida otros análisis como los que tratan de establecer asociaciones diferenciales entre éxito o fracaso según ocupación del padre y otras características personales o familiares de los candidatos.

III.1. *Selectividad diferencial según ocupación del padre*

Se inicia el análisis de la selectividad tomando como variable independiente *la ocupación del padre*. De este análisis se obtiene una primera medida de la selectividad diferencial en razón del origen social de los candidatos.

Una primera distribución de las tasas de aprobados por categoría ocupacional del padre, para los tres años considerados, queda recogida en el cuadro III.3. Se trata de una distribución ocupacional bastante pormenorizada, ya que incluye 42 categorías diferentes. A partir de ella se pueden detectar diferencias relativas de éxito en las pruebas de selectividad entre colectivos muy concretos.

Sin embargo, en estas páginas el análisis se realiza en base a una distribución que reagrupa en 14 categorías ocupacionales las 42 anteriores. Según esta distribución reducida (cuadros III.3.a y III.3.b), las diferencias de éxito varían respecto de las tasas medias entre +8 y -8 puntos, aproximadamente. Ello significa un 16 por 100 de diferencia máxima de oportunidades de acceso a la Universidad entre los candidatos más favorecidos y los menos favorecidos. En el caso extremo se verifica, por tanto, una diferencia considerable. Tal diferencia se produce, en concreto, entre los hijos de agricultores modestos (sin asalariados) y los hijos de profesionales liberales y alto personal administrativo, comercial y técnico, siendo estos últimos los que ostentan la probabilidad más alta de acceso a la Universidad.

El cuadro III.3.b recoge, para cada año, las diferencias positivas o negativas respecto de la tasa general de aprobados para cada categoría ocupacional. En él puede apreciarse que, en 1981, la tasa de aprobados de los hijos de empresarios agrícolas sin asalariados y miembros de cooperativas de producción agraria fue 8 puntos inferior a la media (66 por 100 respecto del 74 por 100) y 15 puntos inferior a la de los hijos de profesionales liberales (81 por 100). Mientras que entre los primeros aprobaron 2 de cada 3 candidatos, entre los segundos lo hicieron 4 de cada 5.

En general, por lo que se refiere al sector primario de actividad (las tres primeras categorías de la distribución) se verifica lo ya señalado en la primera parte del informe, es decir, que se trata del sector social más discriminado o con menores probabilidades de acceso a la Universidad, ya que, en conjunto, ostenta las tasas más bajas de aprobados durante el trienio. Sin embargo, se verifica una diferencia importante. Mientras que la probabilidad de presentarse a las pruebas de selección es mucho más alta entre los hijos de empresarios agrarios (véase cuadro II.2) que entre los hijos de agricultores sin asalariados y de jornaleros del campo (casi 10 veces más alta), la probabilidad de superar las pruebas se invierte de algún modo. La tasa más alta (aunque inferior a la tasa media general) la ostentan los hijos de los trabajadores agrarios, siendo bastante inferior la de los hijos de empresarios agrarios con asalariados y más baja aún la de los hijos de pequeños agricultores sin asalariados.

CUADRO III.3

Alumnos aprobados según profesión del padre

(Porcentaje de alumnos aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad de junio de 1979, 1980 y 1981, por categoría ocupacional del padre)

| <i>Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados)</i> | 1979 | 1980 | 1981 |
|--|------|------|------|
| 1. <i>Propietarios y empresarios en agricultura y silvicultura:</i> | | | |
| Grandes propietarios agrícolas | 70 | 54 | 67 |
| Propietarios agrícolas con asalariados fijos. | 70 | 61 | 72 |
| Propietarios agrícolas con asalariados eventuales | 73 | 62 | 67 |
| Pequeños propietarios agrícolas sin asalariados | 73 | 59 | 66 |
| 2. <i>Obreros y trabajadores en agricultura y silvicultura:</i> | | | |
| Trabajadores especializados (encargados, tractoristas, mecánicos, aperadores, etc.). | 85 | 54 | 69 |
| Obreros agrícolas fijos | 76 | 59 | 67 |
| Obreros agrícolas eventuales | 80 | 67 | 72 |
| 3. <i>Empresarios en industria, comercio, minería, pesca, construcción, transporte y servicios:</i> | | | |
| Grandes empresarios | 69 | 61 | 66 |
| Empresarios medios | 78 | 64 | 71 |
| Pequeños comerciantes o industriales con asalariados | 78 | 67 | 74 |
| Pequeños comerciantes o industriales sin asalariados: artesanos y trabajadores independientes | 77 | 62 | 71 |
| 4. <i>Obreros y trabajadores en industria, comercio, minería, pesca, construcción, transporte y servicios:</i> | | | |
| Capataces, contraмаestres, jefes de grupo y supervisores | 79 | 62 | 73 |
| Obreros especializados | 78 | 61 | 73 |
| Obreros no especializados (peonaje) | 76 | 63 | 72 |
| 5. <i>Gerentes y directores profesionales de empresas y sociedades privadas:</i> | | | |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades importantes. | 80 | 72 | 74 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo medio | | 69 | 77 |
| Gerentes y directores de empresas y sociedades de tipo pequeño | 85 | 67 | 77 |
| 6. <i>Personal empleado (no obrero) y de oficina en empresas y sociedades privadas:</i> | | | |
| Personal con titulación superior (abogados, economistas, ingenieros etc.) | | 72 | 79 |
| Personal técnico de nivel medio (peritos, aparejadores, etc.) | 84 | 69 | 79 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 83 | 68 | 78 |
| Personal no obrero de tipo subalterno (ordenanzas, mozos, conductores, etc.) | 75 | 63 | 71 |

CUADRO III.3 (Continuación)

| Profesión del padre (incluso fallecidos, jubilados o parados) | 1979 | 1980 | 1981 |
|--|-----------------|-----------------|-----------------|
| 7. Funcionarios y empleados de las Administraciones Públicas (del Estado, Organismos Públicos, Tribunales, Ayuntamientos, Diputaciones, Administración autonómica, etc.): | | | |
| Altos cargos | | 77 | 79 |
| Funcionarios con titulación superior (médicos de hospitales, jueces, etc.) | 86 | 74 | 82 |
| Personal técnico profesional de nivel medio (peritos aparejadores, etc.) | 84 | 71 | 80 |
| Personal de oficina de tipo administrativo y auxiliar | 80 | 68 | 75 |
| Personal subalterno y trabajadores especializados (ordenanzas, conductores, bomberos, etc.) | 76 | 62 | 69 |
| Trabajadores no especializados (personal de limpieza, peonaje de construcción o parques y jardines, etc.) | 75 | 62 | 72 |
| 8. Fuerzas Armadas y de Seguridad: | | | |
| Generales | | 67 | 69 |
| Coroneles, tenientes coroneles, comandantes | 81 | 72 | 74 |
| Capitanes, tenientes alféreces | 79 | 67 | 73 |
| Suboficiales y clases | 78 | 67 | 75 |
| Números de la Guardia Civil, agentes de la Policía Nacional, y miembros de la Policía Municipal y Guardería Forestal y Rural | 74 | 65 | 71 |
| 9. Profesionales de la docencia: | | | |
| Profesores de Universidad | 91 | 81 | 89 |
| Profesores de Enseñanza Media | 85 | 75 | 83 |
| Profesores de Formación Profesional | 82 | 71 | 82 |
| Profesores de Educación General Básica | 81 | 71 | 79 |
| 10. Otras actividades profesionales: | | | |
| Rentistas o inversionistas | 75 | 72 | 71 |
| Notarios, registradores, farmacéuticos, corredores de Comercio, etc., y profesionales libres (médicos, abogados, etc., con ejercicio profesional libre) | 83 | 66 | 81 |
| Vendedores a comisión, marquistas, representantes, visitadores y agentes comerciales | 77 | 63 | 78 |
| Dependientes en tiendas, almacenes o establecimientos comerciales y vendedores fijos a domicilio | 83 | 65 | 70 |
| Camareros y mozos en cafés, bares, restaurantes, etc. | 78 | 61 | 70 |
| Profesiones sanitarias, excluidos los médicos (ATS, practicantes, etc.) | 60 | 65 | 69 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.230) | (71.740) | (69.023) |

CUADRO III.3.a

Alumnos aprobados según profesión del padre

(Porcentaje de alumnos aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad en junio de 1979, 1980 y 1981, por categoría ocupacional del padre)

| <i>Profesión del padre</i> | 1979 | 1980 | 1981 |
|---|-------------|-------------|-------------|
| Empresarios agrarios con asalariados | 72 | 61 | 69 |
| Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas de producción agraria | 72 | 59 | 66 |
| Trabajadores agrarios | 77 | 62 | 70 |
| Empresarios no agrarios con asalariados | 78 | 66 | 73 |
| Empresarios no agrarios sin asalariados y trabajadores independientes | 77 | 62 | 71 |
| Profesionales liberales y asimilados de actividades por cuenta propia con o sin asalariados ... | 85 | 72 | 81 |
| Directores y gerentes de empresas y sociedades no agrarias | 84 | 69 | 76 |
| Alto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | 85 | 74 | 81 |
| Personal intermedio administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | 82 | 68 | 78 |
| Resto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | 80 | 67 | 76 |
| Contramaestres, capataces y asimilados no agrarios, jefes de grupo y otros trabajadores de servicios | 79 | 62 | 73 |
| Obreros calificados y especializados no agrarios ... | 75 | 61 | 72 |
| Obreros sin especialización no agrarios | 76 | 63 | 72 |
| Profesionales de las Fuerzas Armadas | 83 | 68 | 73 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |

CUADRO III.3.b

Diferencias porcentuales de aprobados según categoría ocupacional del padre respecto de la tasa general de aprobados en junio de 1979, 1980 y 1981

| <i>Profesión del padre</i> | <i>1979</i> | <i>1980</i> | <i>1981</i> |
|---|-------------|-------------|-------------|
| Empresarios agrarios con asalariados | -7 | -4 | -5 |
| Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas de producción agraria | -7 | -6 | -8 |
| Trabajadores agrarios | -2 | -3 | -4 |
| Empresarios no agrarios con asalariados | -1 | +1 | -1 |
| Empresarios no agrarios sin asalariados y trabajadores independientes | -2 | -3 | -3 |
| Profesionales liberales y asimilados de actividades por cuenta propia con o sin asalariados ... | +6 | +7 | +7 |
| Directores y gerentes de empresas y sociedades no agrarias | +5 | +4 | +2 |
| Alto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | +6 | +9 | +7 |
| Personal intermedio administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | +3 | +4 | +4 |
| Resto personal administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de Administración Pública | +1 | +2 | +2 |
| Contraмаestres, capataces y asimilados no agrarios, jefes de grupos y otros trabajadores de servicios | 0 | -3 | -1 |
| Obreros calificados y especializados no agrarios ... | -4 | -4 | -2 |
| Obreros sin especialización no agrarios | -3 | -2 | -2 |
| Profesionales de las Fuerzas Armadas | +4 | +4 | -1 |

Respecto de otros colectivos obreros, como los peones o los obreros calificados, se verifica que existe una gran coincidencia en la tasa de aprobados con la de los trabajadores agrarios. Todos ellos coinciden en una tasa aproximadamente de 2 a 4 puntos por debajo de la tasa general. En situación muy próxima se encuentran otras dos categorías ocupacionales, la de empresarios no agrarios sin asalariados e independientes y la de contraмаestres, capataces y asimilados no agrarios.

Sólo una categoría se coloca en el punto medio, es decir, con una tasa casi coincidente con la tasa general en los tres años. Se trata de los empresarios no agrarios con asalariados.

El resto de las categorías presentan tasas de aprobados por encima de la media.

De 1 a 2 puntos por encima se colocan los hijos del personal administrativo, comercial y técnico de empresas no agrarias y de la Administración pública en las categorías más bajas (administrativos, auxiliares, subalternos y asimilados). Llama la atención el hecho de que este colectivo de obreros

y empleados poco o nada especializados resulte apreciablemente favorecido respecto, por ejemplo, de los obreros calificados y más aún de los empresarios no agrarios con asalariados.

En el escalón siguiente hacia mayores oportunidades de acceso a la Universidad se colocan los hijos del personal *intermedio* administrativo, comercial y técnico de empresas y sociedades no agrarias y de la Administración pública. Muy próximos se colocan los hijos de directores y gerentes de empresas y sociedades no agrarias. En conjunto, su tasa de aprobados oscila entre 3 y 5 puntos por encima de la tasa media.

Por fin, y en el nivel más alto en cuanto a oportunidades de acceso a la Universidad, se encuentran los hijos de los profesionales liberales y cuadros superiores de la Administración y de las empresas y sociedades no agrarias. En conjunto, suelen tener una tasa de aprobados de 6 a 9 puntos por encima de la media.

Los profesionales de las Fuerzas Armadas resultan favorecidos en 4 puntos por encima de la media en 1979 y 1980. Pero en 1981 su tasa es 1 punto inferior a la tasa media, sin que quepa una explicación adecuada a esta oscilación.

En resumen, cabe decir que la probabilidad de éxito en las pruebas de acceso a la Universidad se asocia en buena medida con el diferente rango ocupacional de los padres de los candidatos. Las profesiones consideradas altas suelen coincidir con las tasas más altas de aprobados, y viceversa. De los comentarios anteriores se deduce, no obstante, que la simetría no es total. No lo es, sin duda, en el sector agrario, en el que los hijos de los empresarios con asalariados están en desventaja respecto de los trabajadores agrícolas. Y no lo es tampoco en algunos otros casos. Por ejemplo, los hijos de los empresarios no agrarios con asalariados tienen menores oportunidades de acceso a la Universidad que los hijos de los cuadros medios, y los hijos de directivos gerentes de empresas y sociedades no agrarias aprueban en menor proporción que los hijos de profesionales liberales o del resto de los cuadros superiores de la Administración o de empresas y sociedades no agrarias.

En definitiva, se puede afirmar que las pruebas de selectividad discriminan en razón del origen social de los candidatos, aunque en menor medida que en etapas anteriores del sistema educativo y de forma parcialmente diferente. El hecho de operar sobre un colectivo de candidatos muy seleccionado ya socialmente en etapas anteriores hace que la selectividad diferencial en razón del origen social de los candidatos no se mantenga tan simétrica. Como se señaló en un informe anterior, cabe sospechar que «es en las enseñanzas primaria y media donde actúan con más fuerza los filtros selectivos que discriminan a los estudiantes de origen social más modesto. De éstos, sólo los más aptos, o los que mejor han podido o sabido adaptarse a las exigencias del sistema escolar, sobreviven en esa carrera de obstáculos

y se enfrentan a las pruebas de acceso a la Universidad con probabilidades de éxito similares a las de sus compañeros de condición social más acomodada»⁸.

En apartados posteriores se analizará la relación existente entre nivel de estudios de los padres y tasa de aprobados de los hijos. Y también entre tamaño de hábitat de residencia familiar y tasa de aprobados. Sin embargo, cabe adelantar algunas consideraciones que se desprenden del análisis de la ocupación.

La variable profesión parece aglutinar la intervención —entre otras— de tres variables principales: nivel de estudios, nivel de ingresos y hábitat rural o urbano. En términos generales, la proporción más alta de resultados positivos en las pruebas de selectividad suele asociarse a aquellas profesiones que implican más alto nivel de ingresos y de estudios. Los hijos de profesionales con titulación superior y técnica, incluso de nivel medio, resultan sistemáticamente más favorecidos que los hijos de quienes no han alcanzado niveles medios de estudios. El nivel cultural parece discriminar de forma más favorable que el nivel económico. Destacan, por ejemplo, los hijos de profesores universitarios, e incluso de profesores de enseñanzas medias, sobre los hijos de directivos de grandes empresas o de oficiales de las Fuerzas Armadas (véase cuadro III.3). Son indicios de que el ambiente cultural de la familia ejerce mayor influencia en el resultado académico de los hijos que el mismo nivel económico, en el caso de que ambos hechos no se solapen y refuercen mutuamente.

También será posible verificar más adelante lo que ya aparece implícito en el análisis ocupacional respecto de la influencia de la variable hábitat. Sistemáticamente, resultan más desfavorablemente discriminados los hijos de aquellos profesionales ligados en su mayoría al medio rural, independientemente de que sean propietarios o empresarios (grandes o pequeños) o simplemente obreros agrarios. Las probabilidades más altas de acceso a la Universidad —como se vio en apartados anteriores— y de acceso a las pruebas de selectividad se dan en el medio urbano y, dentro de él, en las capas sociales económica y culturalmente más favorecidas.

III.2. *Selectividad diferencial según nivel de estudios de los padres*

En el punto anterior se evidenció ya que aquellos alumnos cuyos padres tienen una profesión que conlleva titulación académica de grado superior, generalmente, obtienen con mayor frecuencia o facilidad resultados positivos en las pruebas de acceso a la Universidad. Que el nivel de estudios de los padres y el consiguiente ambiente cultural de la familia ejerce una influencia importante en el éxito académico de los hijos, parece fuera de toda duda.

⁸ Cfr. M. JUSTEL y U. MARTÍNEZ LÁZARO, *op. cit.*, p. 130.

En todo caso, en esa línea apuntan los datos que aquí se manejan. Cruzando el nivel educativo de los padres con el éxito de sus hijos en las pruebas de acceso a la Universidad se obtiene la siguiente tabla de resultados:

CUADRO III.4

Aprobados por nivel de estudios de los padres

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981, según nivel de estudios de los padres)

| Nivel de estudios | Junio 1979 | | Junio 1980 | | Junio 1981 | |
|---|------------|----------|------------|----------|------------|----------|
| | Padre | Madre | Padre | Madre | Padre | Madre |
| Titulación superior | 84 | 88 | 73 | 78 | 80 | 85 |
| Titulación grado medio | 82 | 84 | 68 | 72 | 78 | 80 |
| Bachillerato superior | 81 | 82 | 65 | 69 | 76 | 77 |
| Bachillerato elemental | 79 | 81 | 63 | 65 | 73 | 75 |
| Enseñanza primaria incom- pleta | 75 | 76 | 61 | 62 | 70 | 71 |
| TOTAL | (79) | (79) | (65) | (65) | (74) | (74) |
| | (74.238) | (74.238) | (74.920) | (74.920) | (69.493) | (68.240) |

Los datos anteriores ponen de manifiesto, entre otras cosas, lo siguiente:

- Cuando los padres, especialmente la madre, tienen un nivel educativo superior al Bachillerato elemental, sus hijos obtienen resultados superiores a la media del colectivo.
- Como ya se indicó al caracterizar al colectivo de los candidatos, la mayor parte de sus padres (en torno al 66 por 100 de los padres y al 60 por 100 de las madres) han alcanzado el Bachiller elemental o completado la enseñanza primaria. En este caso, la proporción de sus hijos que aprueban el examen de selectividad tiende a coincidir con la media total en los tres años analizados.
- El acceso a la Universidad resulta menos probable para los hijos cuyos padres carecen de estudios o no han completado siquiera la enseñanza primaria. Invariablemente, estos alumnos presentan una tasa de aprobados inferior a la media.

Esas constataciones invitan a señalar, en primer lugar, que la probabilidad de acceso a la Universidad es tanto mayor cuanto más alto es el nivel educativo alcanzado por los padres de los alumnos. En segundo lugar, sin embargo, resulta evidente que la Universidad es un objetivo alcanzable para una proporción considerable de alumnos cuyos padres no superaron el nivel

elemental de estudios o ni siquiera completaron la enseñanza primaria. Es decir, que aunque se verifica una selectividad que discrimina en mayor medida a aquellos alumnos procedentes de familias con más bajo nivel académico, tales alumnos acceden de hecho a la Universidad en una proporción considerablemente alta. Y cabe esperar que ese éxito relativo se incremente en las próximas décadas.

III.3. *Selectividad diferencial según tamaño del hábitat de residencia familiar*

Ya se ha constatado que la procedencia rural o urbana establece diferencias apreciables entre los alumnos que se presentan a las pruebas de selectividad. Los alumnos de origen rural tienen una probabilidad menor de superar las diferentes etapas del sistema educativo previas a la Universidad. Ahora se trata de verificar si entre los alumnos que de hecho llegan a presentarse a las pruebas de acceso se producen diferencias apreciables de éxito asociables con su diferente origen de hábitat.

CUADRO III.5

Aprobados por tamaño de hábitat

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981, según tamaño de hábitat)

| H á b i t a t | Junio 1979 | Junio 1980 | Junio 1981 |
|---------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| Menos de 2.000 | 74 | 57 | 67 |
| De 2.001 a 10.000 | 75 | 58 | 69 |
| De 10.001 a 50.000 | 78 | 62 | 73 |
| De 50.001 a 100.000 | 79 | 66 | 76 |
| De 100.001 a 400.000 | 78 | 68 | 78 |
| De 400.001 a 1.000.000 | 84 | 74 | 80 |
| Más de 1.000.000 | 81 | 64 | 73 |
| TOTAL | (79) (74.238) | (65) (74.920) | (74) (70.645) |

Los datos trienales contenidos en el cuadro anterior ratifican un grado importante de selectividad diferencial en relación con el tamaño de hábitat. En líneas generales, el hábitat urbano se asocia con un resultado relativamente más exitoso para los candidatos de esa procedencia. Por el contrario, el éxito parece ser tanto menos frecuente cuanto menor es el tamaño del municipio de residencia familiar. Se puede concluir, por lo tanto, que las pruebas de acceso a la Universidad suponen uno más de los hándicaps especialmente discriminadores de los alumnos de origen rural o cuasirural en el sistema educativo español.

El umbral diferenciador parece situarse, como en muchas otras cuestiones, en los 50.000 habitantes.

Se aprecia, sin embargo, que la asociación apuntada no es totalmente simétrica y progresiva respecto del tamaño de la aglomeración residencial. La tasa de aprobados en las ciudades de más de un millón de habitantes es más baja que la del resto de las ciudades, aunque superior a la tasa media.

III.4. *Selectividad diferencial por provincia y lengua materna de los candidatos*

Como ya se indicó, las lagunas de información afectan en mayor medida a variables como la provincia, la región, la Universidad examinadora y, de forma refleja, en la distribución de los candidatos según su lengua materna. Dicho sesgo afecta igualmente a las tasas de aprobados.

Respecto de los datos de junio de 1980, resulta que el sesgo es de tal magnitud que es preferible despreciar la información obtenida, tanto por lo que se refiere a las variables provincia y región como a la Universidad examinadora.

De forma indicativa, y sin entrar en comentarios, se incluyen a continuación las tasas de aprobados del trienio según lengua materna de los candidatos y las tasas provinciales de junio de 1979 y 1981.

CUADRO III.6

Aprobados por lengua materna

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981)

| <i>Lengua materna</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-----------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Vascuence | 90 | 52 | 74 |
| Catalán | 88 | 40 | 82 |
| Valenciano | 85 | 75 | 77 |
| Castellano | 79 | 66 | 74 |
| Gallego | 73 | 62 | 71 |
| Mallorquín | 64 | 62 | 68 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.238) | (74.920) | (70.783) |

CUADRO III.7

Aprobados por provincia

(Número de alumnos presentados y porcentaje de aprobados en junio de 1979 y 1981, por provincias)

| | <i>Junio 1979</i> | | <i>Junio 1981</i> | |
|-------------------------------|-------------------|----------|-------------------|----------|
| | <i>N</i> | <i>%</i> | <i>N</i> | <i>%</i> |
| Alava | 702 | 75 | 678 | 91 |
| Albacete | 310 | 83 | 796 | 72 |
| Alicante | 1.995 | 71 | 2.236 | 75 |
| Almería | 28 | 89 | 778 | 48 |
| Avila | 75 | 65 | 450 | 77 |
| Badajoz | 2.332 | 79 | 1.255 | 80 |
| Baleares | 1.213 | 71 | 1.083 | 77 |
| Barcelona | 11.530 | 86 | 2.980 | 81 |
| Burgos | 1.046 | 70 | 141 | 73 |
| Cáceres | 925 | 70 | 948 | 76 |
| Cádiz | 1.487 | 85 | 72 | 59 |
| Castellón | 739 | 95 | 873 | 80 |
| Ciudad Real | 832 | 66 | 1.021 | 60 |
| Córdoba | 1.488 | 66 | 1.754 | 73 |
| Coruña, La | 1.354 | 75 | 2.488 | 79 |
| Cuenca | 561 | 80 | 581 | 71 |
| Gerona | 625 | 78 | 10 | 60 |
| Granada | 4.529 | 75 | 2.174 | 83 |
| Guadalajara | 394 | 70 | 432 | 83 |
| Guipúzcoa | 2.079 | 82 | 72 | 62 |
| Huelva | 508 | 78 | 27 | 85 |
| Huesca | 552 | 72 | 618 | 77 |
| Jaén | 77 | 77 | 1.419 | 85 |
| León | 937 | 66 | 2.294 | 64 |
| Lérida | 57 | 88 | 29 | 66 |
| Logroño | 607 | 65 | 712 | 66 |
| Lugo | 786 | 80 | 381 | 87 |
| Madrid | 17.360 | 78 | 17.811 | 71 |
| Málaga | 1.554 | 79 | 1.917 | 66 |
| Murcia | 1.993 | 83 | 2.280 | 78 |
| Navarra | 1.463 | 68 | 1.008 | 71 |
| Orense | 723 | 79 | 720 | 76 |
| Oviedo | 4.359 | 68 | 3.462 | 71 |
| Palencia | 557 | 73 | 75 | 75 |
| Palmas, Las | 1.393 | 87 | 100 | 75 |
| Pontevedra | 1.484 | 77 | 1.525 | 71 |
| Salamanca | 2.415 | 79 | 1.187 | 79 |
| Santa Cruz de Tenerife | 1.135 | 90 | 19 | 78 |
| Santander | 1.275 | 77 | 1.413 | 86 |
| Segovia | 544 | 90 | 626 | 64 |
| Sevilla | 2.749 | 74 | 85 | 41 |
| Soria | 380 | 69 | 368 | 67 |
| Tarragona | 783 | 96 | 15 | 47 |
| Teruel | 345 | 60 | 275 | 62 |
| Toledo | 778 | 60 | 915 | 80 |
| Valencia | 4.736 | 86 | 1.960 | 75 |

CUADRO III.7 (Continuación)

| | Junio 1979 | | Junio 1981 | |
|-----------------------|------------|----------|------------|----------|
| | N | % | N | % |
| Valladolid | 1.341 | 67 | 69 | 87 |
| Vizcaya | 3.869 | 92 | 2.921 | 76 |
| Zamora | 48 | 63 | 503 | 71 |
| Zaragoza | 2.429 | 81 | 2.707 | 60 |
| Ceuta | 5 | 100 | 135 | 90 |
| Melilla | 8 | — | 90 | — |
| Extranjero | 156 | — | 142 | — |
| No procede | 784 | — | 450 | — |
| TOTAL | (93.314) | (74.238) | (72.080) | (70.783) |
| TOTAL APROBADOS | | (79) | | (74) |

III.5. *Selectividad diferencial según tipo de centro en que los candidatos han realizado sus estudios medios*

Los datos del trienio no varían de forma homogénea, como puede verse en el cuadro siguiente.

CUADRO III.8

Aprobados por tipo de centro educativo

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981, según el tipo de centro en que se cursó el Bachillerato)

| Tipo de Centro | Junio 1979 | Junio 1980 | Junio 1981 |
|---------------------------------|------------|------------|------------|
| Centro privado religioso | 84 | 69,5 | 79 |
| Centro privado seglar | 79 | 58,6 | 70 |
| Centro público estatal | 76 | 63,1 | 72 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.238) | (74.920) | (71.604) |

Año tras año, resultan aventajados alumnos que cursaron sus estudios previos en centros privados regentados por instituciones confesionales, puesto que ostentan una tasa de aprobados superior a la media en aproximadamente 5 puntos. No están tan claras las diferencias de éxito entre centros estatales públicos y centros privados en manos de seglares. Coinciden entre sí en situarse generalmente por debajo de la tasa media. Sin embargo, la tasa re-

lativa a los centros seculares tiene oscilaciones de difícil explicación: en 1979 coincide con la media general, mientras que en 1980 y 1981 no sólo es inferior a la media general, sino inferior incluso a la tasa de los centros estatales. La diferencia más significativa, por tanto, es la que se establece entre centros seculares, estatales o privados, por una parte, y centros privados religiosos, por otra. Cabe sospechar, lógicamente, que esa diferencia obedece fundamentalmente a las mejores condiciones culturales y económicas que caracterizan a las familias cuyos hijos pueden acceder a los colegios privados religiosos.

III.6. *Selectividad diferencial según otras circunstancias personales de los candidatos*

En este último apartado se analizan una serie de circunstancias personales de los alumnos que de alguna manera pueden condicionar el resultado de las pruebas de acceso a la Universidad. En el cuestionario aplicado se pedía al estudiante que reflejara, además de su edad, sexo, número de hermanos y nota media de su expediente académico, su condición de repetidor o no de la prueba de acceso, si realizaba o no trabajo remunerado y su condición o no de becario.

A nivel descriptivo, y sin pretender establecer ningún tipo de relación causal entre esas circunstancias personales del candidato y el éxito o el fracaso obtenido en la prueba, se exponen a continuación las tablas numéricas correspondientes. Como en apartados anteriores, se hace constar únicamente la tasa de aprobados correspondiente a cada categoría para los tres años considerados.

a) *Aprobados según la edad.* Se puede presumir que la edad, en cuanto tal, no influye de forma notable en el éxito o fracaso de la prueba. En el caso español, y en coincidencia con lo que sucede en la mayoría de los países, es la estructura del sistema educativo la que determina en gran medida que la mayoría de los alumnos coincidan en edad a la hora de someterse a la prueba de acceso a la Universidad. El sistema educativo español implica una notable rigidez en cuanto a la edad en que los alumnos han de cursar cada una de sus etapas, principalmente las anteriores a la prueba de acceso a la Universidad. No se trata de un sistema cerrado, ya que los ciudadanos pueden cursar cualquiera de los ciclos o etapas a cualquier edad, pero de hecho esto no es factible en la mayoría de los centros educativos estatales o privados. Precisamente el sistema de «recuperaciones», aplicado tanto en EGB y BUP como en la Formación Profesional, implica límites a la posibilidad de repetir cursos y, a la vez, refuerza la rigidez del sistema respecto de la correspondencia edad-etapa educativa.

CUADRO III.9

Aprobados por edad

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981, según edad)

| <i>E d a d</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| 17 años | 87 | 78 | 88 |
| 18 años | 85 | 73 | 84 |
| 19 años | 75 | 57 | 65 |
| 20 años | 58 | 45 | 52 |
| 21 años | 48 | 38 | 46 |
| 22 años | 47 | 34 | 41 |
| 23 años | 53 | 33 | 44 |
| 24 años | 56 | 38 | 48 |
| 25 años | 52 | 37 | 40 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.230) | (74.920) | (70.677) |

A la vista de los datos, se pueden diferenciar muy claramente dos grupos bastante definidos: el de quienes han seguido con normalidad, por lo que a la edad se refiere, las sucesivas etapas del sistema educativo, y el de quienes, por una u otra razón, se presentan a las pruebas de acceso a la Universidad con cierto retraso. El primero lo integran aquellos alumnos que tienen cumplidos los diecisiete o dieciocho años en el momento del examen. El segundo corresponde al resto.

Los primeros tienen una tasa de aprobados superior a la media, y de manera especial los más jóvenes. Los segundos aprueban en una proporción bastante inferior a la media, especialmente los de veintiuno a veintitrés años. A partir de los veintitrés años, la proporción de aprobados aumenta ligeramente, si bien sigue siendo muy inferior a la del grupo más joven y a la media.

Sin que pueda concluirse que la edad ejerza una influencia determinante en el resultado de la prueba, es un hecho que a partir de ella se descubren diferencias grandes de éxito entre los candidatos.

b) *Aprobados por sexo.* El sexo no discrimina los resultados de las pruebas de acceso a la Universidad. Alumnos y alumnas presentan, en el trienio considerado, una tasa de aprobados prácticamente coincidente. Las mínimas diferencias detectadas en 1979 y 1980 carecen de significatividad estadística.

| <i>Sexo</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Mujeres | 79 | 63,9 | 74 |
| Hombres | 78 | 65,3 | 74 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.238) | (74.920) | (72.079) |

c) *Aprobados según tamaño de familia.* El tamaño de la familia, reflejado en el número de hermanos del aspirante, parece asociarse con resultados diferenciales en las pruebas de acceso a la Universidad, en el sentido de que un tamaño mayor implica, o puede implicar, mayores dificultades o desasistencias familiares al candidato y repercutir negativamente en su rendimiento escolar. A mayor número de hermanos se asocia, de hecho, una menor probabilidad de superar con éxito la prueba de selectividad.

CUADRO III.10

Aprobados por número de hermanos

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, 1980 y 1981)

| <i>Número de hermanos</i> | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Ninguno | 80 | 62 | 73 |
| Uno | 80 | 64 | 74 |
| Dos | 80 | 65 | 74 |
| Tres | 79 | 66 | 74 |
| Cuatro | 78 | 66 | 74 |
| Cinco | 77 | 63 | 73 |
| Seis | 76 | 64 | 72 |
| Siete | 76 | 63 | 72 |
| Ocho | 72 | 65 | 70 |
| Nueve o más | 71 | 59 | 65 |
| TOTAL | (79) | (65) | (74) |
| | (74.238) | (74.920) | (70.783) |

Como señaló Miguel Beltrán en su comentario a los datos de 1979, a igualdad de ingresos, cuantos más hijos haya en una familia, menor será la inversión en educación por cada hijo, menor la atención individualizada que puedan prestar los padres a cada uno de ellos y menor, en alguna medida, el rendimiento escolar. Cabría pensar en otros condicionamientos negativos para el estudio en el hogar, como el hacinamiento, el ruido, etc. Lo cierto es que, como revelan los datos, el tamaño medio y pequeño de la familia

se asocia con resultados apreciablemente mejores, mientras que en la familia numerosa, con más de cuatro hijos, la probabilidad de que éstos superen la prueba de acceso a la Universidad disminuye a medida que aumenta su tamaño. La correlación es casi directa en 1979 y 1981, mientras que los datos de 1980 presentan algunas oscilaciones.

d) *Aprobados según nota media del expediente.* Como ya se indicó, la nota media del expediente académico del alumno puede ser considerada una variable educativa indicadora, entre otras cosas, del grado de capacidad y de preparación del alumno. En la medida en que refleje esa realidad, cabe presumir que discrimine los resultados de la prueba de acceso a la Universidad. No hay que olvidar, además, que dicha nota, junto con la nota de la prueba de acceso, constituye la base de cálculo de la calificación definitiva. Resulta obvio, por tanto, que discrimine el resultado final.

CUADRO III.11

Aprobados por nota media de expediente

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979, según la nota media del expediente)

| <i>Nota media</i> | <i>Junio 1979</i> |
|---------------------|-------------------|
| De 5 a 5,99 | 49 |
| De 6 a 6,99 | 78 |
| De 7 a 7,99 | 91 |
| De 8 a 8,99 | 96 |
| Nueve y diez | 98 |

De los datos de 1979 se desprende que la probabilidad de éxito para aquellos alumnos que tienen una nota media en su expediente superior a 7 puntos sobre 10 es muy alta, es decir, muy próxima al 100 por 100. En concreto, quienes ostentan una media entre 9 y 10 duplican en probabilidad de éxito a quienes la tienen más baja (entre 5 y 6).

De manera lógica, en términos meramente académicos, la prueba de selectividad opera como tal preponderantemente sobre aquellos alumnos que durante su proceso educativo han ido obteniendo puntuaciones bajas, concentradas en torno a la mínima, el aprobado bajo.

e) *Resultado final de las pruebas según otras condiciones del candidato (repetidores, becarios y estudiantes que trabajan).* Como ya se verificó en anteriores informes, la tasa de aprobados o la probabilidad de acceso a la Universidad resulta ser mayor para aquellos estudiantes que se presentan por

primera vez al examen de selectividad, para los becarios y para quienes no realizan un trabajo remunerado (véanse cuadros III.12, III.13 y III.14).

En el caso de los becarios, es obvio que su tasa de aprobados sea más alta, una vez que se ha verificado que la probabilidad de aprobar aumenta a medida que la calificación media tiende a ser más alta, y las buenas calificaciones son uno de los criterios de adjudicación de becas.

Sin embargo, la condición de becario no establece diferencias de éxito en el examen de selectividad tan grandes como las introducidas por la condición de trabajador asalariado o la de repetidor. Los datos de 1981 muestran que la probabilidad de aprobar no alcanza el 50 por 100 entre los repetidores, y supera ligeramente esa probabilidad entre los candidatos que realizan un trabajo remunerado.

CUADRO III.12

Aprobados según tengan o no trabajo remunerado

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979 y 1981, según tengan o no trabajo remunerado)

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1981</i> |
|-------------------------------|-------------------|-------------------|
| Sin trabajo remunerado | 80 | 75 |
| Con trabajo remunerado | 67 | 55 |
| TOTAL | (79) (69.068) | (74) (70.783) |

CUADRO III.13

Aprobados según disfruten o no de beca

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad, junio 1979 y 1981, según disfruten o no de beca)

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1981</i> |
|---------------------|-------------------|-------------------|
| Becario | 82 | 80 |
| No becario | 78 | 72 |
| TOTAL | (79) (72.821) | (74) (70.783) |

CUADRO III.14

Aprobados según se presenten o no por primera vez

(Porcentaje de aprobados en las pruebas de acceso a la Universidad,
junio 1979, 1980 y 1981, según sean o no repetidores)

| | <i>Junio 1979</i> | <i>Junio 1980</i> | <i>Junio 1981</i> |
|------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Por primera vez | — | — | 76 |
| Repetidores | — | — | 49 |
| TOTAL | — | — | (74) (70.783) |
